





Compre este paquete.
Rechace toda
imitación.

¡98 de cada 100!

EN más de 150,000 cartas recibidas por la Lydia E. Pinkham Medicine Company, noventa y ocho de cada cien mujeres han declarado haberse aliviado.

Jóvenes que se transforman en mujeres y que sufren de irregularidades; señoras que van a dar a luz; madres agobiadas por numerosas familias; mujeres que sufren

jaquecas y dolores de cuerpo; señoras de edad que pasan el peligroso período en que cesa la menstruación; jóvenes y ancianas, ricas o pobres — literalmente miles y miles de ellas — que nos han escrito... ¡y de cada 100,98 afirman que las alivió el Compuesto!

También Ud. puede recobrar la salud y desterrar los tormentos que martirizan su cuerpo. Basta que tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham regular y fielmente y verá qué pronto se siente mejor y más sana.

Contra dolores de cabeza

Tomé el Compuesto Vegetal para remediar los dolores en el abdomen que sentía cada mes, y que me producían náuseas y dolor de cabeza. Por muchos meses sufrí de este modo, hasta que un día leí en los periódicos acerca del Compuesto y lo ensayé. Inmediatamente me alivié y ahora lo recomiendo a todas mis amigas.

Carmen Colón de Natal
Calle de Palma No. 15 Santurce, Porto Rico

**Compuesto Vegetal
De Lydia E. Pinkham**

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO. LYNN, MASS.
REPRESENTANTES.—F. GALLESE Y Co.

UNMSM-EDOC

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Balearios, 50 cts.
: En Provincias 60 cts. :
Suscripción en Provincias:
: : S. 8 al trimestre : : :
Números atrasados: Un Sol

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Año V

Lima, 9 de Mayo de 1924

No. 208



LA PRIMERA LECCION

CHOCOLATE NESTLÉ

Como eres tu, Juan Manuel,
el único que has quedado,
por derecho te ha tocado
ser el bedel del plantel.
Te voy a dar, pues, bedel

mi lección preliminar:
cuando vayan a parar
los candidatos a ti
a todos diles que sí
que endulzar es gobernar.

CHOCOLATE NESTLÉ

Guillermo Gastañeta, Decano de la Facultad de Medicina



A los veinticinco años de intensa y triunfante labor profesional se ve hoy rodeado el doctor don Guillermo Gastañeta de la admiración de sus compañeros, de la devoción de sus alumnos y de la gratitud de sus enfermos. Su vida ha cumplido una gran etapa de esfuerzo y de bien y ya tiene derecho a reclamar un sitio de honor entre las primeras figuras de nuestra breve pero sólida tradición científica

La humanidad que tiene, pese a toda abstracta superchería de un mundo supraterrrenal, la ingrata certidumbre de su esencia perecedera y transitoria ha inventado un sistema suigenéris para medir su frágil paso por la vida. Este sistema es aquel que divide la actividad de los hombres en períodos fijos que varían su contenido entre uno y cien años y a los que el ancestral espíritu romántico de las gentes ha dado partida de bautismo con nombres de un sentido poético encantador: bodas de amatista, de plata, de oro, de diamante, toda una gama de metales y piedras preciosas.

En esta creación singular debe descubrirse algo más que una feliz invención. Se cataloga en esas etapas de existencia una calidad o un aspecto de la función humana digna de perdurar en el tiempo y de dar a quién la e-

ejercita un título nobiliario que le hace superior al resto de las personas, que van corriendo sus años, sin poder precisarles dentro de espacios de tiempo que encierran un género de labor trascendental. Ese es el significado de aquella tabla de valorización. Cualquiera vive sesenta u ochenta años. Pero cualquiera no puede contar, malgré su longevidad, grandes ciclos de vida extraordinaria. Así se explica que diez, veinticinco o cincuenta años de consagración absoluta a la ciencia, a la democracia, a la filantropía, al deporte o a otra especie de fatiga mental o física nobles, derive en la sociedad movimientos admirativos intensos y provoque muy altas y singulares consagraciones públicas. Urge decir, eso sí, que estas reacciones necesitan para su realización de la circunstancia fundamental de que aquel que las reciba haya puesto

su esfuerzo y su intelecto, en la función escogida, al servicio y **beneficium** de la misma sociedad. De otra manera la consagración general no se produce y el período de tiempo conmemorado pierde su fáz de suceso histórico y vá, humildemente, a recogerse en la hogareña fecha de un cumpleaños o de una prosaica conmemoración matrimonial.

Por el terror que la idea de la muerte siembra en el corazón, por el ansia que todos sentimos de vivir largo y por el anhelo universal de robarle al Destino el secreto de la vida no hay ciencia mejor vinculada con la humanidad que la medicina ni sacerdotes que lleguen más fácilmente a taumaturgos que los médicos. Ambos están siempre de trato frecuente con la sociedad y se divulga la primera en el nombre de los segundos por todos los ámbitos de la tierra. La medicina es una deidad y los médicos sus apóstoles y según sea la calidad y la sabiduría de estos aumenta o decrece el prestigio de su credo. La medicina es lo que los médicos quieren que sean. Ahí donde los galeos representan una ciencia incipiente, que en vez de curar acelera por espanto el fin, ahí la medicina está agostada, es una divinidad sin preséritos pero con detractores. A la inversa, donde mitiga el dolor y prolonga los años mediante la sabia contribución de sus hierofantes, ahí resplandece y recibe de cada espíritu la llama viva de la fé.

No podemos nosotros, que integramos un pueblo sensible e intuitivo, sustraémos a éste proceso general. Hemos pasado por diversas etapas en lo que a la medicina se refiere. Primero fué una ciencia de muy dudosos alcances, Luego una superchería desprestigiada. Después una esperanza. Ahora una realidad. Corresponden estos cuatro aspectos a otros tantos tiempos de nuestra existencia histórica. El primero a los albores de la colonia; el segundo a esa época inquieta del siglo XVII que dió su parecer por voz del peregrino ingenio de Caviedes para quien el nombre de "doctor" era sinónimo de "verdugo"; el tercero a la segunda mitad de la era republicana cuando ya comenzaron a sorprender las curaciones de unos cuantos médicos eminentes; y, la cuarta, a la actual que se caracteriza por una confianza plena en la medicina y en una falange de profesionales verdaderamente tales y verdaderamente aptos.

La medicina en el Perú acusa en el presente un desarrollo admirable y prodigioso. Tenemos médicos y cirujanos habilísimos capaces de sostener cátedra fuera de los linderos nacionales y en centros docentes superiores. Tenemos médicos consagrados a su profesión durante efectivos períodos cíclicos, totalmente contráidos a la especulación científica y en perpetuo camino de perfeccionamiento. Profesionales de aquellos que suelen hacer de su labor una misión evangélica encaminada al bien de los demás, al mejoramiento de la especie, a la agitación de sus ansias de vida y a la consecución de la felicidad por el alejamiento de la idea de la muerte.

Entre estos médicos nuestros de hoy ¿quién puede negar la primera gerarquía a Guillermo Gastañeta, decano de la Facultad de Medicina y cirujano estupendo? El es el primero en el mérito, el primero en el espíritu profesional, el primero en la investigación infatigable y en la fidelidad celosa a una vocación cuajada de peligros y prejuicios.

Guillermo Gastañeta cumple hoy veinticinco años de acción profesional, veinticinco años de tesonera laboriosidad y de dura, de inflexible y de formidable lucha contra la incredulidad que resta ímpetus y la duda que resta fama. Y a los veinticinco años de esfuerzo, cuando ha cumplido su rol y ya tiene derecho a un recuerdo de la posteridad, su nombre se hace símbolo y a él se eleva, a manera de humo que surge de las entrañas calientes de un incensario, un murmullo de admiración. Sobre su cabeza están hoy los destellos de la actualidad.

Guillermo Gastañeta tiene una frágil apariencia. Pequeño de estatura y de rasgos físicos delicados suele dar una impresión muy poco armónica con la reciedumbre espiritual de su vida. Hay también inarmonía entre su fama y su franqueza y entre su adusta cara y su bonomía oculta de varón comprensivo. Vive ahogándose entre sus consultas, sus operaciones y sus libros. Todo en él es de vastas proporciones. Atiende a sus pacientes con desorbitada actividad y estudia con mayor vehemencia todavía. Y por

si tamaña tarea fuera poca, aún se da tiempo para enseñar en las aulas de la Academia de San Fernando.

Hombre tan dado a la fatiga del trabajo es, sin embargo, accesible a una interview. Y a una interview minuciosa. Que ¿cómo? Pues muy fácilmente. Metidos cirujano y periodista dentro del automóvil en que el primero va recorriendo su itinerario de todos los días. De la casa al hospital, de allí a la Clínica y luego a la Facultad. Entre un viaje y otro el reportaje se hilvana, se teje y se concreta.

—¿Se acuerda usted de sus primeros éxitos médicos?

—Para mí más que éxitos, han habido en mi profesión acontecimientos.

—Hablemos, entonces, de éstos. Y cambie-mos la pregunta.

—El recuerdo más lejano, en el tiempo, que yo conservo es el de mi actuación en las jornadas de la entrada de Nicolás de Piérola a Lima, en 1895...

—¿Revolucionario, doctor?

—No hubiese estado mal, pero mi intervención en ese histórico momento fué solo de orden médico. Llamado por la señora Alarco de Dammert, que organizó en esos dolorosos instantes una Sociedad encaminada a socorrer a las posibles víctimas de la lucha fratricida, presté mis servicios en la ambulancia que se situó en la Plazuela del Teatro. En ese lugar, precisamente, en el espacio que hoy ocupa el Teatro Municipal, se había improvisado un hospital de sangre que muy poco tiempo después de iniciado el combate se transformó no solo en centro de atención de los heridos sino también en depósito de cadáveres. Dos días consecutivos, sin otro alimento que uno que otro vaso de agua, permanecí allí dedicado por entero a la atención de heridos y realizando casi sin quererlo una práctica intensa de cirugía. Este es mi primer recuerdo profesional.

—¿Dónde hizo usted después su práctica quirúrgica?

—Aún no la he concluido. De estudiante estuve dos años ayudando al doctor Alarco, que era el único, por ese tiempo, que trataba un poco a la cirugía. Ya recibido permanecí otros dos años como jefe de la clínica del mismo maestro. El resto de mi experiencia lo adquirí aprovechando de los enfermos de urgencia que llegaban al hospital «2 de Mayo» y que por su estado requerían una intervención inmediata. En donde podía y en cuanto hallaba una oportunidad propicia me atrevía con una operación.

—Pero yo sé que en plena mocedad le fué confiada la sala de cirugía del Hospital «2 de Mayo».

—Eso ocurrió después. Le hablo de mi vida de estudiante. Yo no tuve rol de cirujano en ese hospital hasta que murió el doctor Castillo que tenía a su cargo la sala a que usted se refiere. A la muerte de éste profesional se sacó a concurso el puesto y yo lo obtuve.

—¿Fueron sus competidores?

—Fuí postulante unipersonal y no tuve lucha de ninguna especie para llegar a un puesto que era, entonces, mi aspiración suprema.

—¿Introduciría usted saludables reformas en el servicio que le estaba encomendado?

—Debo sin modestia contestarle afirmativamente. Yo organicé la sala de aislados de cirugía, establecí la desinfección previa y logré para el cuidado nocturno de los enfermos que se formara un cuerpo de empleados veladores. Era muy triste escuchar en las noches los lamentos de los que clamaban desesperados por falta de una persona que los atendiera en sus más urgentes necesidades.

—Estas cosas que a la distancia parecen insignificantes ¿le costaría algún trabajo obtenerlas?

—Para implantarlas tuve que luchar con la Beneficencia, con las madres del Hospital y hasta con los mismos estudiantes.

—En su labor profesional ¿cuál ha sido su ruta?

—Operar siempre que tuviera la perspectiva de salvar así a un enfermo. Yo he tomado bajo mi responsabilidad cualquier caso por gravísimo que fuese y sin temor al peligro de que un desenlace desgraciado socabara mi prestigio. Un cirujano debe operar siempre que el caso lo requiera y sin reparar en otra consideración que no sea esa. Si el enfermo está en trance inevitable de morir y muere en la operación, no ha perdido nada. Si salva, ha ganado la vida. Eso he perseguido yo.

—¿Podría referirme algunas de sus operaciones más notables?

—Todas lo son para mí. Sin embargo, por el efecto que produjo en los que la vieron, quiero creer que la más interesante ha sido una que practiqué en un enfermo del hospital «2 de Mayo» al que un cáncer había comprometido la mandíbula inferior y el piso de la boca. Le hice una extirpación en block de las partes comprometidas y recibí al terminarla una ovación de los asistentes.

—¿Cómo la cirugía entre nosotros es ciencia que data de muy poco tiempo a esta parte ¿qué operaciones han sido las primeras que practicó usted?

—Yo realicé la primera intervención efectiva en un caso de apendicitis. Yo acabo de realizar por primera vez una transfusión científica y perfecta de sangre. Y yo he sido el primer cirujano que ha abordado en el Perú la cirugía de los centros nerviosos.

—¿La primera transfusión de la sangre?

—Sí, mi amigo. La primera, porque entiendo que hasta ahora nadie lo intentó sujetándose en ellas al principio del análisis bacteriológico de la sangre para poder determinar si la que va a darse es beneficiosa o perjudicial al paciente.

—¿Y las intervenciones en los centros nerviosos?

—Esas sólo las he intentado en estos últimos tiempos y son fruto de la experiencia adquirida en las clínicas de Norteamérica. Confieso que antes de visitar y seguir, con ánimo de a-

prender, un curso operatorio en las clínicas más destacadas de Boston y Rochester no tenía mayor idea de la técnica de esta clase de operaciones.

—Y cuando estuvo usted en esas clínicas ¿qué impresión le daba el estado de la cirugía nacional?

—El de un progreso notable. Salvo las operaciones de los centros nerviosos todas las demás que ví se habían hecho y se hacían en nuestro país.

—¿Cuáles son los cirujanos para usted más notables del mundo?

—El doctor Cushman, catedrático de la Universidad de Harvard, los hermanos Mayo y el doctor Judd de Rochester. Estos cirujanos no solo son los que conceptúo como mejores sino los únicos en quienes me confiaría, en el extranjero, para una propia operación.

—¿A quienes reputa usted como sus mejores maestros?

—A los doctores Julio Becerra y Ernesto Odriozola, verdaderos educadores y ejemplares profesionales.

—¿Qué piensa usted de la medicina y de la cirugía nacionales?

—Que están adelantadísimas y que lo único que falta es estimular en los estudiantes y acaso si en los médicos el fervor por la investigación científica.

—¿Cuál es su mayor placer como médico?

—Enseñar. Pero declaro que enseñaría más



Hasta en la caricatura, dislocada y socarrona, no pierde Guillermo Gastañeta su típica fisonomía acogedora y juvenil. Y eso que hace cuanto puede por sajonizar su carácter y su cara

Veinticinco Años de Médico

Las Bodas de Plata del doctor Guillermo Gastañeta

Conmemora hoy el Decano de la Facultad de Medicina de Lima, doctor Guillermo Gastañeta, sus bodas de plata del ejercicio de la medicina y cirugía.

En el desarrollo de una hermosa carrera profesional triunfalmente recorrida, la fecha de hoy representa, en la historia del cirujano ilustre, etapa amable de una vida que, por ser pictórica de esfuerzos y de abnegación, ofrendados al bienestar ajeno, constituyen lección que deben aprender y ejemplo que deben imitar las nuevas generaciones.

Nieto del doctor Juan Gastañeta, excelente cirujano que en la primera mitad del siglo XIX desempeñó las honrosas funciones del Protoprimario de la República, el doctor Guillermo Gastañeta inició sus estudios médicos en la Universidad de Lima, el año de 1892. Estudiante que desconoció los halagos de la fortuna y debió sufrir, en más de una oportunidad, los rigores de ella, vivió los días luminosos de la juventud entregado al estudio vehemente y cariñoso de la disciplina que había elegido como campo el más a propósito para el ejercicio de su altruismo y de su inteligencia. El éxito coronó sus esfuerzos y el 9 de mayo de 1899 pudo depositar en las manos de la noble y virtuosa madre el honroso pergamino del título profesional soñado.

Médico, comenzó la carrera en el ambiente desolador de las iniciaciones profesionales, sostenido por su fé inquebrantable en la eficiencia de su voluntad que desconocía la fatiga y la de su lúcida inteligencia. Al lado de maestros que no ponían gran empeño en "entregarse" enteramente a sus discípulos; actuando en ambiente que no había sido librado aún de los ingenuos egoísmos y de las pueriles envidias de antaño, el joven profesional debió formarse a sí mismo y buscar en sí mismo ejemplos de que había carecido. Sin abandonar el país, sin recoger el provecho de la visita a centros más cultos que el nuestro, merced a un esfuerzo verdaderamente ejemplar, logró hacerse el formidable cirujano que es en la actualidad. Descuidando generosamente la belleza de sus estadísticas, sin seleccionar sus "casos" en forma favorable a la presentación de sus estadísticas, realizó las operaciones reveladoras de mayor conocimiento y de más sincera abnegación, aquellas prodigiosas intervenciones en que, condenado a muerte el enfermo por la naturaleza de la enfermedad, butar, muy en justicia, al doctor Gastañeta.

enfermos que los personales provechos, lleva su bisturí generoso a buscar el único elemento de salvación posible.

En el hospital "Dos de Mayo", al mismo tiempo que realizaba verdaderos portentos quirúrgicos, llevaba a cabo obra que no ha sido exhibida suficientemente: realizaba aquella obra silenciosa y buena de mejoramiento de la asistencia de los enfermos desvalidos. Su palabra leal se alzaba en defensa de los desamparados que van a buscar en un lecho de hospital el amparo social a su abandono y su actitud enérgica libraba campaña entusiasta y desinteresada en favor de esa asistencia, contribuyendo eficazmente a modernizarla, a borrar el arcaico concepto de la obra de piedad y a suprimirlo por el nuevo y más humano de la obligación social.

Profesor de la Facultad de Medicina de Lima, promovido el año de 1919 al muy merecido honor de la Clínica Quirúrgica, es el Doctor Gastañeta, como lo fué desde los comienzos de su actividad pedagógica, maestro excelente. Los años transcurridos al servicio de la docencia médica no han logrado traer a menos los entusiasmos de la iniciación; lejos de ello, han enriquecido generosamente el tesoro de conocimientos de quien, como el doctor Gastañeta, estudia sin treguas y observa con agudeza perceptiva excepcional.

Hace tres años que desempeña el Decanato de la Facultad de Medicina y durante ese período de tiempo la institución ha vivido sus días de más intensos empeños de renovación. A despecho de las circunstancias adversas, la Facultad de Medicina, bajo la dirección del doctor Gastañeta, ha realizado progresos que solo reclaman la protección amplia de los poderes públicos para colocarla en el plano de honor que corresponde a la única Escuela Médica del Perú.

En este día de obligada tregua al ejercicio de todas sus admirables actividades, el doctor Gastañeta puede volver serenamente la mirada al sendero recorrido. Puede volverla orgullosamente. Habrá de contemplar las vidas que a su saber s edeben, los dolores que suprimieron sus manos, el consuelo por él llevado al doloroso ambiente de nuestros hospitales, las inteligencias por él cultivadas, los profesionales que él preparó para el noble ejercicio de la profesión médica. Son las perfumadas flores del sendero.

Que hoy aparte la mirada de las espinas que brotaron entre aquellas flores. Y piense que no sería humano el camino suyo a haber faltado las espinas de la ingratitud y de la envidia.

MUNDAL se asocia muy sinceramente al homenaje que la Sociedad de Lima ha de tributar, muy en justicia, al doctor Gastañeta.



Ganas da de echar un ¡hurrah! a este bravo grupo de estudiantes de la Facultad de Medicina en 1895. En todos vibra la sonrisa de la juventud y no hay uno que no eche su cuarto de elegancia con hongo y con bastón. Los inmortalizados, casi todos famosos médicos después, son: (parados) J. S. Pérez S.; E. de la Lama; G. Valentini y G. Matos. (Sentados): Guillermo Gastañeta; F. R. Huidobro; D. Becerra; C. A. García; D. Lavereria y M. D. Morante.



Fuera de los románticos mostachos que ya se perdieron no acusa esta fotografía de Guillermo Gastañeta, tomada al recibirse de médico en 1899, ningún rasgo fisonómico distinto de los que hoy caracterizan al notable cirujano. Se diría que el tiempo no ha pasado por él.

si me fuera menos necesario el trabajo lejos de las aulas universitarias.

—¿Qué opina de sus alumnos?

—Que constituyen una falange de verdaderos devotos de su profesión y de que de su seno han de salir médicos y cirujanos espléndidos.

—¿Desde qué época enseña?

—Desde hace 22 años y créame que siento hoy por mi labor de maestro la misma ilusión, la misma simpatía y el mismo calor que el de los días iniciales.

—Como Decano de la Facultad de Medicina ¿qué piensa, qué proyecta?

—Primero, modificar el actual plan de estudios. Nuestra enseñanza médica es muy vasta, le roba a la juventud muchos años de vida y es lógico acortar el largo y fatigoso período de sus estudios. Segundo, fomentar el espíritu científico en los alumnos para que no sean simples médicos de familia sino verdaderos hombres de ciencia. Tercero, mejorar la situación económica actual de la Facultad. Cuarto lograr que las cátedras sean desempeñadas por quienes las merezcan y sean maestros, en la clásica acepción del vocablo. Y, quinto, establecer dentro de la Facultad una sección especial destinada a las investigaciones científicas. Este último propósito es el que más me preocupa porque es necesario rodear a todos aquellos que se afanan por la tarea superior de la resolución de los grandes problemas médicos de toda la comodidad y de todos los elementos indispensables al éxito de sus desvelos.

—¿No cree usted que sea suficiente con los medios que cada profesional posee?

—Nó. Así es muy ingrata la tarea y no puede exigirse a todos, ese espíritu de fé que pusieron en sus grandes investigaciones Tamaayo, Barton y Herculles. Es preciso saber que Herculles ha consumido muchos de sus años en una labor que solo tiene, por lo general, el premio de la satisfacción íntima y que Barton, investigaba la verruga sobre el lomo de la acémila que servía para el reparto de las sodas de la fábrica de su padre.

—Me parece mentira.

—Pues fué así.

En la vorágine de la conversación no siento el peso de los minutos que pasan, ni los saltos que por entre los baches va dando, como un borracho, el automóvil. Una parada brusca me vuelve a la realidad urbana y me obliga a cortar la conversación. Estamos en la Facultad de Medicina. Amplio y acogedor el edificio parece un oasis en la desolación de la Avenida Grau.

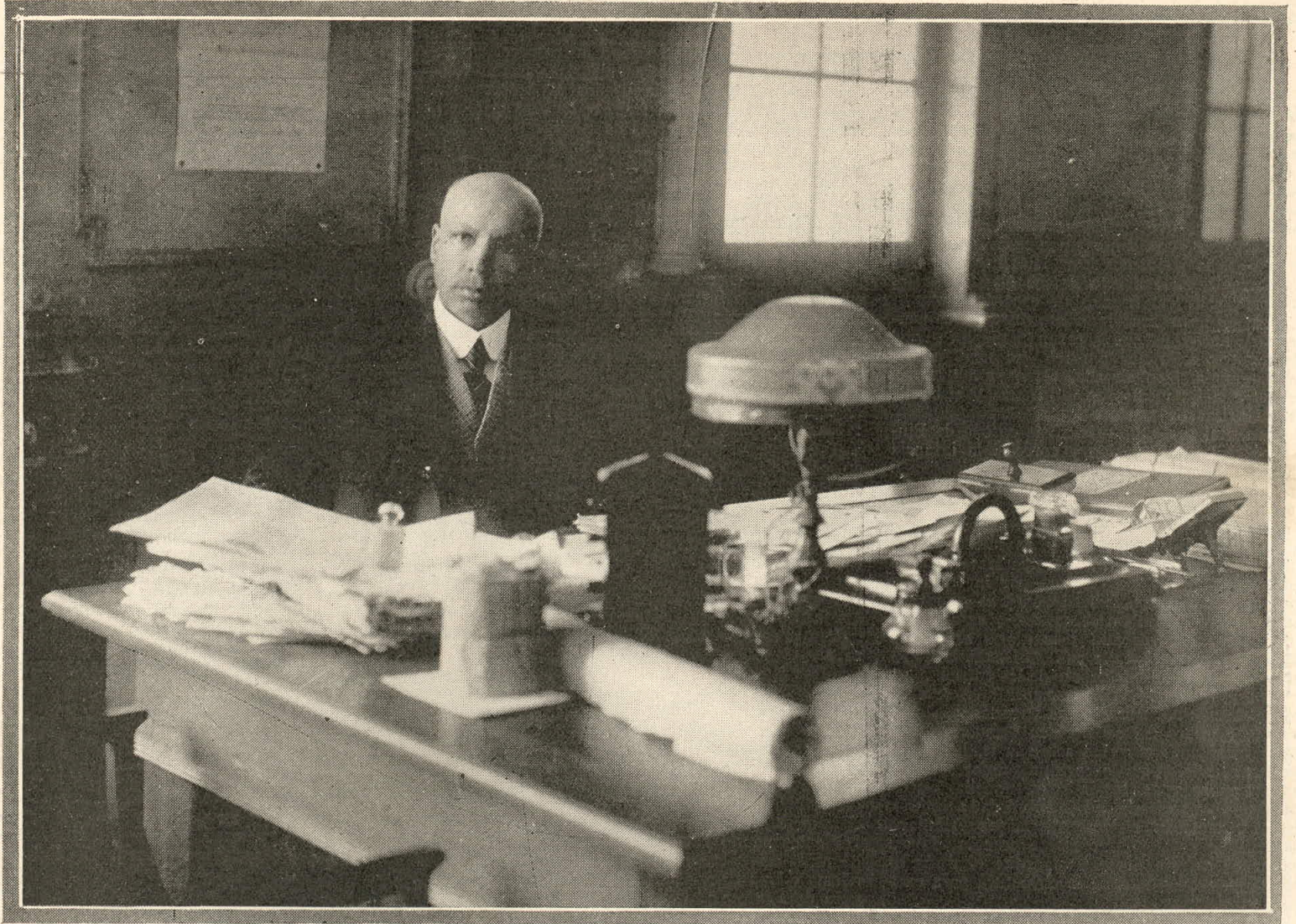
El doctor Gastañeta se despide.

—No vaya usted a decir en MUNDIAL nada de estas cosas. Guárdelas en su fuero interno, Me gusta poco el réclame periodístico.

—Pierda usted cuidado, doctor. De cuanto me ha dicho no diré una sílaba. Soy una momia aunque no, desgraciadamente, de la del Valle de los Reyes.

Edgardo REBAGLIATI.

EL Dr. PEDRO JOSE RADA Y GAMIO



El Dr. Rada y Gamio en su escritorio

Acaba de dejar el Ministerio de Gobierno y Policía, el doctor Pedro José Rada y Gamio.

El doctor Rada y Gamio ha sido uno de los colaboradores más fervientes del régimen que pronto terminará su período y uno de los amigos absolutos del Presidente Leguía.

Después de haber servido brillantemente la misión diplomática del Perú ante la Santa Sede, para la que fuera nombrado por el señor Leguía en su primer gobierno, regresó al país y contribuyó desde el movimiento electoral de 1919 al triunfo de la causa renovadora.

Elegido diputado por Arequipa, entró a participar con inequívoca preparación parlamentaria en la intensa campaña de la Asamblea Constituyente y en las fecundas tareas de los Congresos ordinarios y extraordinarios. Sus discursos sobre el protocolo Billingham-Latorre, el tratado de Versalles y varios más en orden a los vitales problemas de la república lo impusieron rápidamente como orador y leader gobiernista.

Llamado al Ministerio de Fomento, en la difícil época de los preliminares del Centenario, desplegó actividad extraordinaria en vencer poderosas dificultades hasta preparar el programa esplendoroso que se desarrolló ante el regocijo patriótico de los nacionales y la admiración de las Embajadas extranjeras. Además, no se dió reposo para cumplir las restantes atenciones del portafolio, entre las que abordó, preferentemente, la higiene y salubridad pública, combatiendo las epidemias de bubónica, fiebre amarilla, paludismo y tifus que diezaban nuestra población.

Renunció esta cartera para ocupar la presidencia de Diputados. Frente a ella se desempeñó con la necesaria ductibilidad de carácter, respecto a la opinión ajena y verdadera altura de miras. Un suntuoso banquete ofrecido por sus compañeros cuando finalizó su mandato fué el testimonio elocuente de la estima que había sabido granjearse.

Fuó elegido después, Alcalde de Lima. Su

corta labor en el Municipio se caracterizó por la introducción de una absoluta moralidad en los servicios comunales y por la iniciación de la era de resurgimiento de la capital a que estamos asistiendo.

El Presidente Leguía lo escogió para que se hiciese cargo del Ministerio de Gobierno en octubre de 1923. Puede calificarse de excepcional la obra realizada por el doctor Rada y Gamio en la dirección de tan importante depar-

tamento administrativo, durante sólo diecisiete meses. Entre otras cosas, ha inaugurado la Escuela de Policía; ha cristalizado esa formidable reforma que significa la organización de las Fuerzas de Seguridad y Guardia Civil en la República, con lo que se dió el golpe de muerte al bandolerismo en las regiones más apartadas; ha reglamentado el uso de la bandera patria; ha reorganizado los vigentes servicios de Asistencia y Profilaxia Pública, en forma que salvará eficientemente la población del país, hasta hoy víctima en porcentaje alarmante de las enfermedades venéreas y accidentes; el Departamento de Asistencia Pública con dependencias en todo el país, el Sifilicomicio, donde se han concentrado los reconocimientos y medicaciones sexuales, las cartillas de Profilaxia y la creación del Cuerpo Médico Forense, acusan una efectiva labor de extensión, intensificación y metodización de la trascendental dependencia. También ha reconstruido y fomentado el ex-ministerio los cuarteles de los regimientos de gendarmería, alguno de los cuales está por inaugurarse, lo mismo que un magnífico Salón de Armas para oficiales de Seguridad en la planta baja del local del ministerio de Gobierno. Por último, le ha tocado al doctor Rada favorecer, en honor del Perú, la confección por el poeta Chocano de una Epopeya a Ayacucho, que constituirá alado y grandioso número en la celebración de la próxima efemérides continental.

Baja el doctor Rada y Gamio con el espíritu satisfecho de haber secundado en todo momento la inspiración del jefe del Estado, y de dejar muy significativas muestras de trabajo y honradez. Sus codepartamentanos le conferirán una senaduría para el próximo ejercicio, y es de esperar que hallará nueva y mejor oportunidad para luchar más y más por la consolidación definitiva del progreso y de una ejemplar democracia en el Perú.

TALCO

Indispensable para el conveniente cuidado del niño

A 7

MENNEN



Para Ricardo Vegas García.

Como todos, Enrique López Albújar tiene, también, su casona. No es casa, no es caserón tampoco es solar: es casona. Grande, amplia, bien aireada como para que paseen por ella los vientos de la historia y bisbiseen amables brisas evocadoras. Pero, esta casona piurana, en donde nació Ignacio Merino, tiene un ríspido prestigio inquisitorial. Parece que agonizara entre sus paredones musculosos, una niñez sin alegría. Acaso, el prejuicio de lo viejo, nos hace imaginar que, tras de cada tapiz, un endriago acecha el paso de los moradores para calofriarlos de espanto.

El susto nos sobrecoje. Nosotros también temblamos de miedo, porque la casona aquella es igual a la nuestra, a la que amparó nuestra niñez: grande, amplia, bien aireada, como para que paseen por ella los vientos de la historia y bisbiseen amables brisas de saudade.

Tiene, tal vez, algo más. Esta casona de Piura, en donde nació Merino y correteó la infancia de López Albújar, encierra una pungente sensación de angustia. La vemos tal como está hoy: la puerta ancha, con mezquinas puertecillas a la derecha, los dos balcones volados, el antepecho sobre el portón, inclinada la techumbre; y dá miedo pensar en los secretos de esa ruina sostenida tan solo—deleznales puntales, por cierto,—por la tradición y por la gloria. Mas, la tradición y la gloria no bastan, cuando el adobón se deshace y se apollan las maderas. La tradición y la gloria se opacan pronto. La leyenda, tal vez, nó. Ahí están la Cenicienta y Barba Azul burlándose de las edades . . .

La leyenda es . . . Iba a empezar en *dómine*. Mejor será que nó. Hace pocas semanas, y a propósito de un libro del ecuatoriano Gangotena, hilvanaba yo algunos párrafos sobre la tradición. Y sacaba a relucir, como los prestidigitadores avisados, una mohosa definición sobre aquella, consideraba cual acto de adquirir la propiedad: *traditio*. ¿Este es, también, el caso de López Albújar? Tradición no es lo mismo que evocación. López Albújar evoca, sin dársele un ardite el tradicionalismo. Aprovechemos de la coyuntura para examinar su sistema . . .

Hay una frase tremenda de Peladán. Dice: «*On ne parle du métier que devant les choses du métier*». ¿Cierto? Quizá. Peor, con todo, hablemos del *métier* de los evocadores, que su espíritu escapa a las meticulosidades de la crítica.

El evocador es cosa muy diferente del tradicionista. Busca éste motivos ciertos; recoje, como dije otra vez, las migajas de la historia, los hechos nimios desdeñados por los sabios paleófilos, y los relata sin reservas.

Para él tiene más importancia lo que Napoleón dijo a su ayuda de cámara la víspera de Waterloo, que la batalla misma. Un sastre acataría que entre el tradicionista y el historiador hay la relación que entre el respunte y el hilván. Mas, el evocador se aleja de ambos. El evocador es esencialmente subjetivo. Tiene más de Esfinge que de Argos.

Se para en medio del camino, a introspeccionarse. A veces saltan penas, otras alegrías. Como venen aquellas, la mayoría de los evocadores son elegiacos. Viven—y esta frase es de Eca de Queiroz—preñados, a las faldas de Elvira.

El gimoteo en América se remonta a Lamartine. Por eso los lagos bajo la luna son tema propio de la lírica nacional. La evocación está dentro de la lírica. Lírica en prosa noble o en prosa feble. Lírica femenina o máscula. Lírica que vuelve los ojos a lo ido, sin importarle los bufidos del auto de Marinetti, ni las extravagancias pentagramáticas de Giunglesco. Los evocadores usan poco de la historia. Para conocerla, escarban el propio corazón. El les devuelve ecos perdidos, y les regala sonoridades inéditas. Trabajando ambos el pasado, el tradicionista y el evocador son dos tipos antagónicos. Para el uno, la realidad vive en los libros. Para el otro, en su propio ser. Nietzsche podrá maldecir de los historiadores—y él fué uno de ellos—, pero, no de los evocadores. Y, sin embargo, el evocador es el tipo del condenado «historicista» que alguna vez cayó bajo las garras del autor de Zarathustra.

¿Me habré explicado? Lo ignoro. Insisto, pues. Insisto a propósito de este nuevo libro de López Albújar, cuya personalidad tiene relieves interesantes: Fué periodista de combate, tenaz opositor de las dictaduras, y hoy pasa sus días en un juzgado de provincia; pero, ha engendrado sus espléndidos «Cuentos Andinos», una novelita vigorosa y esta colección de estampas «De mi casona.»

Valle Inclán, digo, el marqués de Bradomín relata sus consejas fantásticas. Palpita el alma al escuchar las hazañas del galante y heroico aventurero. Cada página es una remembranza de gloria una hora de pasión, por lo menos. Suspira de amor María Antonia, o ríe la niña Chole, o un fraile legendario hace oficios de *condottieri*, o un bandido finge la actitud de un santo, y el rey mismo y Don Carlos miran con recelo la briosa figura de Bradomín. Cansado de batallar en México, el marqués prosigue su lucha en España. Y refiere sus andanzas. Y las heridas gloriosas. Y las aventuras inverosímiles . . .

De cada libro de Valle-Inclán sale uno con la impresión deslumbradora de una fiesta asiática. Porque hasta los adjetivos, parecen fuegos fátuos. Verdad es que se recuerda a Casanova. Mas esas son maledicencias del criticón Casares . . .

Y he aquí una extraña similitud: el libro de López Albújar recuerda a Valle-Inclán por oposición. Cuanto en este deslumbra, en aquel desmaya.

Es un tipo familiar el de López Albújar. Sus hazañas no pasan de haber respondido una insolencia a una tía vieja y de una irreverencia a un maestrescuela. Pero, ¡cuánta sugestión en ese capítulo melancólico, en medio a su cortante varonía,

que empieza con esta frase valiente y desafiadora: «Cuando yo pisé la casa de mis abuelos, mis padres no se habían casado todavía». Nuestro Bradomín no quiere blasones. Con orgullo se llama «el hijo de Manongo», nombre que siendo una realidad, suena a remoquete. El hijo de Manongo llega, crecido ya, a casa de los abuelos. Y tiene que sufrir las asperezas de las tías incomprendivas y la inconsciente crueldad de los primos engraidos. El hijo de Manongo se pasma ante la reciedumbre de la «mamá-señora» y la gracia de Taita Agustín; describe magistralmente al «maestro Grillo» y a «el ñato»; y, cuando habla de su blasón, escribe: «el tronco de mi abuelo no sé de donde arranca: tal vez de la cola del caballo de algún conquistador analfabeto, o de la gorguera de algún golilla, o de la casaca de algún marqués calavera, o de los brocados de alguna dama gazmoña y linajuda, o del hábito de algún fraile acucioso y socarrón. ¡Qué sé yo!»

Uno a uno vienen los recuerdos a la pluma de López Albújar, y así escribe la serie de relatos de «De mi casona», que bien pudieran formar una novela. Tan simple, tan natural, provoca a imitarle. Cada quien se siente, al leerlo, capaz de hacer otro tanto. De describir la propia casona, la casona vieja, con patio y traspatio, callejón y cuadra, árboles y reja, zaguán, puerta y postigo; la casona destartada, sucia y oscura; que hoy se nos antoja poblada de alegría.

¡Milagros de la remembranza, dulcedumbre de la evocación! También mi casona era triste, era escueta, era ya un montón de escombros cuando yo nací. Y, sin embargo, hoy me parece verla encumbrada y airosa como toda historiada mansión antigua. Así, esta casona de López Albújar. El cuenta que la niñez tuvo amarguras y la adolescencia, angustias; que había ceño duro para él, en el solar nativo, y que ventó la tragedia sobre su cabecita de niño. Lo cuenta casi con pena de que aquello hubiera pasado; con alergia, cual si se tratase de un paraíso perdido. En vano abronca la voz y ríe sonoramente, recordando la infancia de Miguel Grau, las hombradas de los Seminarios y el genio del maestro Grillo. La voz ronca, quizá enmascara un sollozo reprimido. Y suelta la risa como pudiera soltar el llanto. . .

Creedme: «De mi casona» no es ninguna maravilla. Es un libro sencillo, escrito con amor ferviente, con una espontaneidad que subyuga. Para mí, es tal vez, en punto a evocación, de lo más valioso aparecido en el Perú. Evocación en su sentido prístino, sin contubernios con la tradición, ni rozamientos con la historia. Evocación pura, sugerente, amena y, por lo mismo, avasalladora.

Y conste que López Albújar no pertenece a la generación reciénvenida. Frisa en los cincuenta años, si no los pasó ya: Bradomín es también así.

Luis Alberto SANCHEZ.

COMPañIA DE SEGUROS

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales.

DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio).
Vice-Presidente: Sr. GERMAN LOREDO—(G. Loredo & Co.)

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.)

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso Cía. Ltda).
Sr. Alfredo Ferreyros—(Negociación Tumán.)
Sr. H. F. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Ewald Hillmann—(F. Gulda & Co.)
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).
Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de Coca, Nos. 479 y 483. Agencias Establecidas en toda la República.



Los amigos de "Pulgarcito", Niños: 1) Gustavo Mathei Menaut. 2) Isabelita Schwarz Alfaro. 3) Luisita Cisneros Gueyraud. 4) Rubencito Rivero. 5) Richard Wilson Salinas. 6) Cumpleaños de Estela Pérez Castellanos. 7) Julito Clemente Espinoza C. 8) Ninita Olga Salazar Aspillaga. 9) Francis, Percy Hodgson y Jhonny Henderson

Un gran concurso de "Pulgarcito".

Entre los muchos proyectos con que PULGARCITO ha iniciado su nueva jornada de existencia, se destaca principalmente el de organizar diversos y sugestivos concursos, para que a sí en la formación y elaboración de esta página exclusivamente infantil, colaboren, si es posible, la mayoría de niños y lectores.

El primero de estos grandes y sugestivos concursos, será el que planteamos hoy, consistente, en una interesante pregunta: **¿QUE QUISIERAS SER DE GRANDE Y POR QUE?**

Ante esta llamada que hace PULGARCITO, deben concurrir todos los niños de Lima, pues en este concurso se tratará de descubrir las diversas vocaciones, las múltiples aptitudes que nuestros niños tengan para luchar y vencer en la vida, escogiendo, cada uno, aquello que su corazón le indica guiado por el poder sagrado de la vocación hacia una profesión o un trabajo cualquiera, que desde pequeños se siente hondamente y que, durante el transcurrir de los años, no hace sino afianzarse y definirse más, día a día. Esto servirá además, para que nuestros niños, aquellos que no han sentido todavía el deseo de ser algo en el porvenir, dediquen unos minutos aunque sea en pensar: **A QUE Y PORQUE DEDICARAN EN EL FUTURO SUS ENERGIAS.**

Formulada esta interesante pregunta, no resta sino indicar la parte del concurso que sino, la más importante, si es la más práctica y la de mayor aliciente, **A LA MEJOR RESPUESTA SE PREMIARA CON MEDIA LIBRA**, es decir, que el que mejor y más claramente defina su vocación y exponga el por qué de ella, será magníficamente premiado con media libra, con el ya tan afamado *lorito*, asiduo colaborador de PULGARCITO. Las respuestas, deben enviarse al apartado 938 o a la calle de Mantas No. 152, dirigidas a CONCURSO PULGARCITO—MUNDIAL, Conque ¡manos a la obra!

Trozos Selectos.

De Belisario Roldán

Monólogo del Andes

Yo fui testigo del Advenimineto... Mi lomo está timbrado por los cascos de la gran caballería.

Hoy resonaron dignas entre mis rocas, como si el libertador hubiera sembrado clarinadas allí y esta siembra de ruido se recogiera al fin de la primera centuria... Yo fui testigo del Advenimiento.

Era una mañana luminosa. El sol, como una inmensa pupila absorta se había arremido a mis picachos para ver de cerca la epopeya, y tan bajo se vino, que las bayonetas en marcha arrancaban pedazos de discos y se embanderaban de astro.

Hubo un gran momento en que el gran Capitán se detuvo y miró: arriba de su cabeza no estaba sino Dios; a sus pies estaba el mundo y la falange argentina siguió marchando; y cuando cruzaba las hondanadas, los abismos se llenaban de libertad...

De pronto irrumpió en la llanura un estruendo inaudito, un estampido colosal hecho de todos los ruidos, hecho de pólvora, de grito, de imprecación, de lamento, de reboles, de rugidos, de rayos y de rabia, una sinfonía bárbara que pobló mi nada, pegó en mis cumbres, repercutió en mis rocas, gruñó en mis desfiladeros y rugió en mis abismos: una sinfonía bárbara que acabó por azuzarse en una última nota vibrante y metálica, una última nota que rebotó de soslayo en la arista de una cumbre y voló hacia arriba, como si fuera el mensaje destinado a llevar al solio del Eterno el parte sideral de la victoria.

Depués, un resplandor rojizo se divulgó por los cielos y hasta las criptas más trágicamente negras de mi entraña se tiñeron de esa misma coloración... ¡Era como toda la sangre argentina derramada en el valle, acaba de izarse en el espacio para constelar en aurora, la aurora de un nuevo día, la aurora de un mundo libre, por cuya inmensidad estremecida, corrió el nombre del redentor acandillado por los vientos, llamado por los mares, saludado

por los bosques, bendecido por las selvas y ungido por las almas; y como si en su contacto con cumbres y con águilas, las alas de una, simbólica y magnífica, se hubieran rendido a sus dos flancos de criatura épica, aquel nombre y aquel nombre volaron por toda la órbita de la América libertada!

Cosquillas.

Acertijo fácil

—¿Cuál es el ser que no se dibuja nunca con lápiz?

—Pues, el indio, que siempre se dibuja con plumas.

Desenlace imprevisto

—Mi drama es en realidad emocionante: tiene cinco asesinatos y dos raptos.

—Bien; eso está ya muy gastado.

—Sí, pero tiene un desenlace imprevisto y sorprendente: al final todos los criminales caen en poder de la policía.

En la escuela

—De modo que tu padre es jockey y tú no sabes lo que es una brida. Vamos a ver, ¿qué es lo que le pone tu padre al caballo?

—Treinta boletos cada vez que corre

Cosas de milicias

—Queda usted arrestado por no haber saludado al teniente!

—¡Pero si es un íntimo amigo mío!

—Aunque se tratase de su mismo padre tendría usted que respetarlo.

Cosa natural

—Cierta individuo, muy aficionado al turismo, y que tiene además fama de no respetar mucho lo ajeno, regresa de un viaje a Egipto con una grave dolencia en los ojos.

Uno de sus íntimos al saberlo dice:

—Habría sido muy extraño que, al vol-

ver del Nilo, no se hubiera traído siquiera alguna "catarata".

Parecidos

—¿En qué se parece un taco de jugar al billar a las botas de un futbolista?

—Pues en que, jugando, se gastan por la suela.

Apreciaciones

—Papá, ¿es verdad que la primera edición de tu libro es la más preciosa?

—No lo creas, hijo mío; para mí sería mucho más preciosa la décima.

Colmo

—El de un cura suicida: Tirarse un tiro con la "epístola" de San Pablo.

La mayor desventura

—¿Es cierto que, cuando usted debutó le tiraban al escenario papas?

—Tan cierto es, señor, como que se murió mi abuelo. Y la mayor desventura mía en aquella época, es que me veía obligado a devorar mi afrenta, cruda y todo!

Entre amigas

—Ese fotógrafo debía dedicarse a remendar zapatos Mira que horrible estoy en este retrato que me ha hecho.

—Sí, es verdad; pero estás parecidísima

Buena señal

—Le digo a usted que el doctor Poca-pena es el mejor médico del pueblo. Cuando mi esposo estaba enfermo, vino a verlo y dijo que tenía que morirse, y se murió.

Entre amigos

—¿Te enfadarás si te pidiese cien soles?

—No, hombre, no; lo que me pondría de malísimo humor sería el dártelos.

Partiendo de la Glorieta del Angel Caído y siguiendo por el Paseo de Coches alcanzo el humilde recodo donde se asienta la estatua de Galdós. Es un rinconcito amable y discreto, que se recoge en el silencio como un caracol dentro de su caparazón. Hasta él no llega el bullicio mundano de las avenidas asfaltadas que corren a su vera, que suelen invadirlo las turbas de chicleos aficionados a la bicicleta y al foot ball. Por dicha el abuelo ciego a quien esculpíó Victorio Macho, sólo frecuentan su trocito de tierra en El Retiro algunos niños precozmente graves y algunos fervientes devotos de la obra del maestro inmortal. Y para que el ambiente rime con el espíritu del novelista insigne, aquí se goza una gran paz de bienaventuranza, una clara paz que hace diáfana la mañana turbia e infunde al minuto en fuga una extraña virtud de eternidad.

Victorio Macho ha esculpido a don Benito en su actividad habitual, en la que le impusieron la ceguera y la vejez. El glorioso forjador de **Los Episodios Nacionales** aparece sentado en una butaca profunda, cubiertas las piernas con una gruesa manta de invierno, derrumbado el gesto por un rictus de amargo wencimiento y perdida la mirada ciega tras esa viva luz que debe llenar la prieta tiniebla de los que no ven.

Sobre un pedestal granítico se afirma el sillón de piedra berroqueña, en el cual reposa la figura del maestro. Nada de inscripciones lacrimantes, nada de retóricas circunstanciales. Sólo una sabia leyenda latina: **ARS NATURA VERITAS**, resguardada por dos leones de menelas asirias que figuran los brazos del sillón.

En medio a la quietud y al silencio de este pedazo de El Retiro, tan recogidos sobre sí mismos, el anciano venerable se siente fleiz, por que los hombres y las cosas no osan interrumpir su meditación. Allí está el buen gigante triste en su actitud de abuelo baldado, como un Bocaccio octogenario y sin picardía que medi-

El Monumento de Galdós

rosimil en el gris unánime de la mañana invernal.

El homenaje del obrero desconocido.

El Ayuntamiento de Madrid, como todos los ayuntamientos del mundo, suele tomar acuerdos que no tienen ni lejana ni próxima realización. Uno de estos acuerdos se refería a Galdós y consideraba de urgente necesidad, por exigencias de la cultura y de la gratitud nacionales, la colocación de una placa conmemorativa en la casa del ilustre escritor; pero transcurridos los años y la honorable corporación edilicia continuaba padeciendo una amnesia total.

Hasta que, hace pocos días, con ocasión del aniversario de la muerte del maestro, un albañil humilde, un obrero oscuro que no quiso dar su nombre y que hasta ahora permanece en el incógnito, obtuvo permiso de la familia de Galdós para colocar en el muro exterior de la casa una franja de azulejos con la siguiente inscripción: "Aquí vivió y murió Don Benito Galdós". Consumado su trabajo, requirió las herramientas y se marchó, obstinándose en callar su nombre. Lecciones cívicas de esta naturaleza sólo se dan en un pueblo de robusta espiritualidad y de efectiva gallardía mental.

Todo Madrid ha leído, intrigado, la relación que del hecho publican los diarios, hallando margen para los más sutiles comentarios el abundante ingenio español. Hoy por hoy, en el momento en que el Directorio deslinda responsabilidades y castiga pasadas incurias, el gesto del albañil desconocido, a pesar de su espontaneidad y sencillez, tiene tanto de admiración hacia el literato como de ironía hacia los problemas colocados sobre el tapete de la política interior.

El homenaje de los artistas.

Hasta este rinconcito saliente, en romería cordial, ha llegado un grupo de admiradores del padre de **Electra**. En él se confundían hombres y mujeres de diferentes edades y condición social. Ramírez Angel ha dicho unas pocas palabras estremecidas, y después todos han callado, porque la verdadera devoción lleva el índice puesto sobre los labios.

Ellos han abatido la frente ante el símbolo de la roca perenne, y ellas han decorado el monumento con el milagro de las flores, esparciendo la gracia fragante de los pétalos sobre los ojos ciegos, los hombros recios y las manos sarmentosas. Pero yo he adivinado la tragedia de la estatua inmóvil, a la que humanizaba, mejor, a la que divinizada el espíritu de Don Benito. El Galdós de piedra habrá querido separar sus manos juntas, y llevarse a los labios aquel ramo de rosas que resultaba tan inve-

rosimil en el gris unánime de la mañana invernal.

El homenaje del obrero desconocido.

El Ayuntamiento de Madrid, como todos los ayuntamientos del mundo, suele tomar acuerdos que no tienen ni lejana ni próxima realización. Uno de estos acuerdos se refería a Galdós y consideraba de urgente necesidad, por exigencias de la cultura y de la gratitud nacionales, la colocación de una placa conmemorativa en la casa del ilustre escritor; pero transcurridos los años y la honorable corporación edilicia continuaba padeciendo una amnesia total.

Hasta que, hace pocos días, con ocasión del aniversario de la muerte del maestro, un albañil humilde, un obrero oscuro que no quiso dar su nombre y que hasta ahora permanece en el incógnito, obtuvo permiso de la familia de Galdós para colocar en el muro exterior de la casa una franja de azulejos con la siguiente inscripción: "Aquí vivió y murió Don Benito Galdós". Consumado su trabajo, requirió las herramientas y se marchó, obstinándose en callar su nombre. Lecciones cívicas de esta naturaleza sólo se dan en un pueblo de robusta espiritualidad y de efectiva gallardía mental.

Todo Madrid ha leído, intrigado, la relación que del hecho publican los diarios, hallando margen para los más sutiles comentarios el abundante ingenio español. Hoy por hoy, en el momento en que el Directorio deslinda responsabilidades y castiga pasadas incurias, el gesto del albañil desconocido, a pesar de su espontaneidad y sencillez, tiene tanto de admiración hacia el literato como de ironía hacia los problemas colocados sobre el tapete de la política interior.

Clodo ALDO.

Madrid,—1924.

Por Elvira García y García

Ex-Directora del «Liceo Fannig». Reorganizadora del Colegio de Educandas del Cusco.—Miembro de la «Sociedad Geográfica», del «Instituto Histórico» y del «Ateneo» de Lima. Esta obra de Psicología infantil que acaba de salir de los talleres de «La Opinión Nacional», contiene una serie de observaciones, sobre el niño, estudiando el despertar de su alma, y la manera cómo nacen y se forman sus distintas facultades, así como la dirección que debe dárseles.

Ha merecido esta obra ser prologada, por el doctor Manuel Vicente Villarán, Rector de la Universidad Mayor de San Marcos, quien, entre otras cosas dice:

«Este nuevo libro, «El Alma del Niño», de la señorita García y García, es un notable estudio de Psicología Infantil, aplicada a la educación en el hogar y en la escuela. Es la obra de una auténtica educadora, que posee la ciencia y la experiencia del asunto que trata, adquiridas, bajo la influencia de una vocación ejemplar en una vida de

El Alma del Niño



cepto activo y vigoroso de los ideales de honor, rectitud, hombría, acción espontánea, que deben presidir la educación del niño peruano».

«Ninguna peligrosa sensiblería, ninguna intolerancia pesimista, ninguna tiranía perturban la filosofía, que brota de estas páginas».

«Me complazco, muy sinceramente, en recomendar y alabar sin reservas, la última nueva producción de la señorita Elvira García y García, augurándole la mejor aceptación y el éxito, más merecido».

(Firmado).—M. V. Villarán.

NOTA: El libro se halla de venta en todas las librerías.

Los pedidos de fuera pueden hacerse a casa de la autora: Plaza Bolognesi 419.

TALCO

Su popularidad es la resultante de su calidad

A 6

MENNEN

estudio y de consagración, al altísimo ministerio de la enseñanza.

No es una producción sólo para pedagogos profesionales, aunque a ellos les debe prestar buenos servicios; es también un libro del más alto valor para las madres y los padres, que quieran prepararse a asumir la responsabilidad de guiar y formar a los nuevos espíritus».

«Brillan en los principios y en el sentido de toda la obra, sentimientos calurosos de respeto a la personalidad consciente y libre del ser humano, admiración por las virtudes, hijas de la dignidad, de la independencia, del carácter; con-

3000-36

El Baño Es indispensable Para la salud De los Niños

Harina Lacteada de Nestlé

Es indispensable para su alimentación. Los cria sanos, rollizos, fuertes.

NO SE ENCONTRARA mejor sustituto de la lactancia materna.

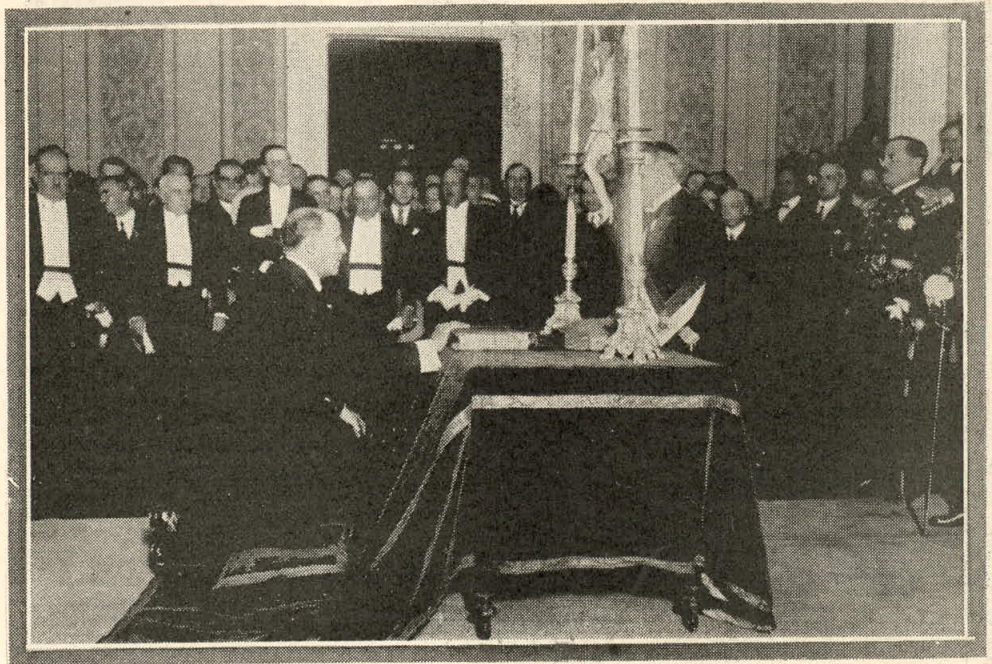
Harina Lacteada de Nestlé, se vende en boticas y tiendas de viveres finos.

Amistad Personal y Beligerancia Política

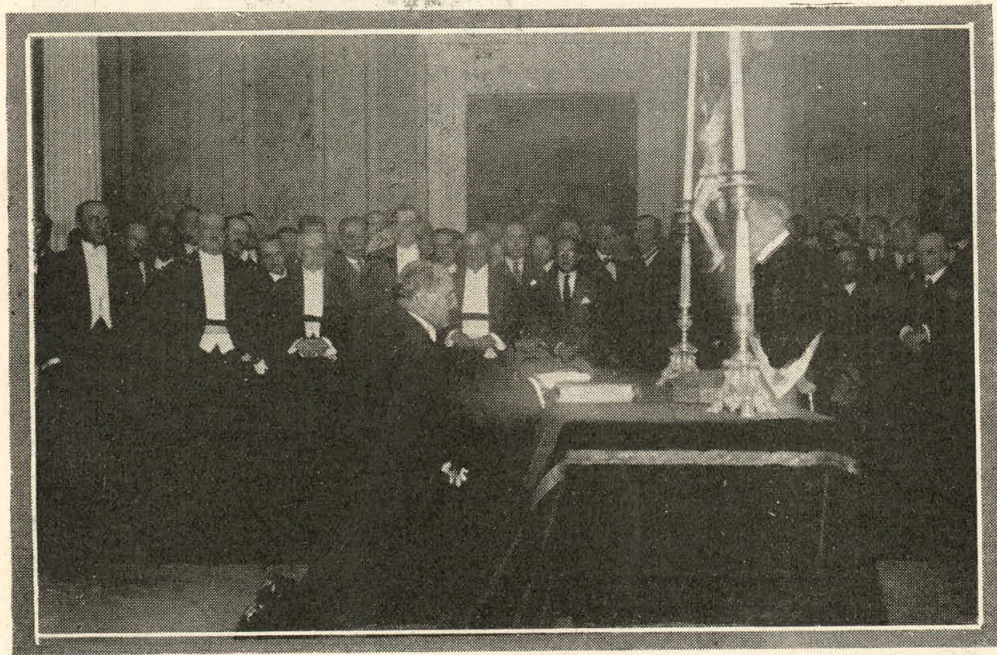
Desde hace un siglo largo estamos acostumbrados a que el país se convulsione cada cierto período con el brote variloso de la elección presidencial. El vaivén popular que la llenante y vaciante electorales producían, demandaba una resaca de energías que concluían por dejar al país inhábil para dedicarse a otros menesteres fundamentales de su actividad.

Desde la más apartada provincia hasta la capital de la República, los hombres abandonaban sus ocupaciones fecundas de trabajo y de creación de valores de riqueza, para consagrarse al mentidero político. Sin ideales fuertes, abstraídos en la codicia del poder minúsculo feudal, acariciados por las posibilidades de satisfacer represalias o vengancillas timoratas de unos contra otros por el avispado de las pasiones oblicuas, el ambiente nacional se iba contaminando de una viscosa rivalidad fratricida, en que los apetitos personales eran el único fin perseguido.

No es cuestión ahora, en el vagar de un mero artículo periodístico, de acudir a las fuentes de derecho constitucional y de tradición histórica para cincelar los argumnetos en pro o en contra de una reforma tan trascendental en



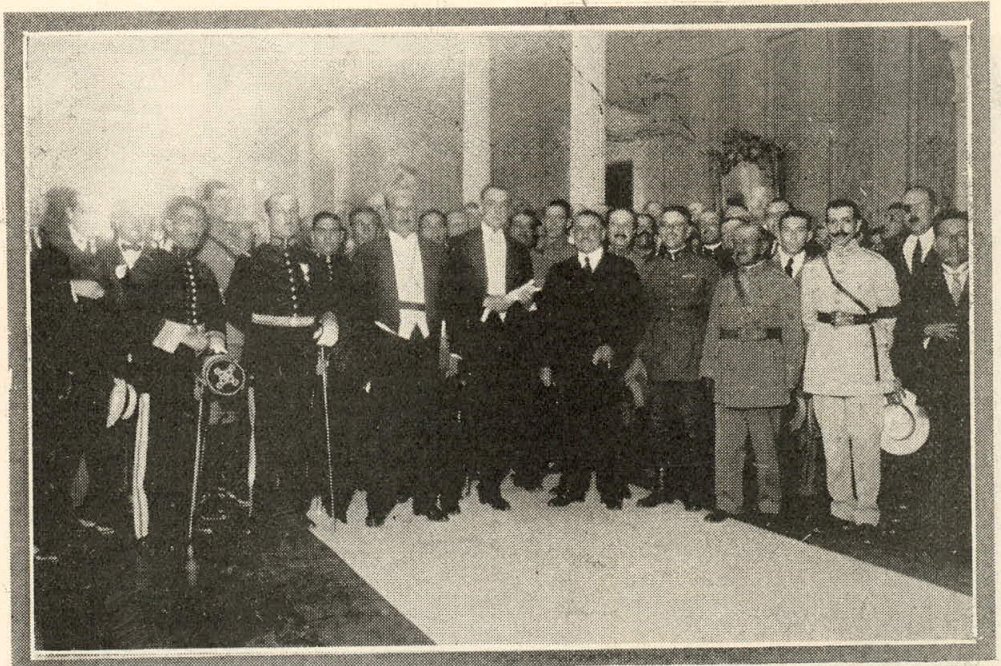
El Presidente de la República en el momento de recibir el juramento del nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, doctor don César A. Elguera



nuestras costumbres políticas, como es la reelección. Esta fué discutida en el Parlamento, y aireada, luego, en las polémicas ciudadanas y en los textos eruditos. Ahora, en el día de hoy, el Perú se encuentra frente a una realidad política, a una evidencia incontrastable, a un episodio vivo y creador de nuestra nueva Constitución, que tiene la perentoreidad de todos los hechos consumados.

Es un hecho que nuestra Constitución vigente autoriza la reelección presidencial; es un hecho que el Presidente Leguía va a utilizar esta autorización; es un hecho que no hay en la actualidad, ningún peruano de la talla política del Presidente, que pueda determinar en los grandes mareas de opinión. Estas son realidades indiscutibles que no se pueden mixtificar. También es un hecho indiscutible que la mayoría de la colectividad se encuentra verdaderamente seducida, captada y en suspenso de emoción, ante las sugestivas condiciones que el Presidente tiene como caudillo y como hombre. La muchedumbre, esa cosa tan terrible y tan trágica de la gran bestia multitudinaria, ha tenido la voluptuosidad de rendirsele sin condiciones. El Presidente se ha impuesto por el amor y por el des-

Los señores ministros de Guerra y Marina, señores don Alfredo Piedra y don Octavio Casanave después de jurar el cargo que el gobierno acaba de confiarles.



peto. Lo que digo es un deber, porque a la vista de todos está el clamor de la República en homenaje a la persona del actual Jefe del Estado.

Nuestra masa ciudadana, cada vez más ansiosa de encontrar "su hombre", le acompañó exaltadamente, y hoy le sigue, a la expectativa de que, en efecto, se vaya labrando su prosperidad.

Procedente este régimen de un formidable empujón revolucionario que estaba maduro en el ambiente, y que, gracias a esta madurez, no fué menester derramamiento de sangre, entraron a cooperar como es natural en la cosa pública los más diversos y heterogéneos elementos.

El espíritu renovador del Caudillo estuvo siempre bien dispuesto al ensayo político. Y se ensayaron hombres y procedimientos. Vino, entonces, una pléyade ciudadana de nuevos nombres. En los cargos de la administración, en el Parlamento y en los Municipios, aparecieron por primera vez muchos peruanos que la visión política del Presidente los conceptuó dignos de estar a su lado en el gobierno de la nación.

El país se hizo cargo de este noble y patriótico afán presidencial, y supo esperar, respetuosamente, el resultado que esta nueva genera-

Nuestro Primer Mandatario recibe la promesa de honor del señor Octavio C. Casanave, Ministro de Marina.



ción de hombres proporcionaría a la patria. Hubó una sensación de verdadera democracia, y todos los peruanos capaces, fuesen cuales fuesen su color, sus familias o sus procedencias regionales, supieron que podían aspirar al encumbramiento a que sus virtudes les hicieran acreedores. Las viejas oligarquías resultaban heridas en sus más orgullosas prerrogativas. Y así fué que ser joven ya no constituyó obstáculo para el desempeño de los más altos cargos, ni el mestizaje de la raza convencional impidió la aportación de nuestras mejores inteligencias a la acción del Estado.

Esto si que era una verdadera revolución trascendental, el país abrió de par en par las ventanas de la esperanza; creyó que los nuevos hombres sabrían ser distintos de los hombres viejos, y que no incurrirían en los mismos defectos, y en las mismas concupiscencias.

Porque en el Perú hay cuatro clases de hombres: Hombres permanentes, hombres vi-

No puede escoger el Presidente de la República ciudadano más lleno de virtudes y condiciones para desempeñar la cartera de Relaciones Exteriores que el doctor don César A. Elguera, brillante diplomático y sagaz consejero de la labor de la cancillería en sus más complejas y difíciles orientaciones. Su presencia en el gabinete es no solo una promesa de esfuerzos saludables sino también una garantía efectiva de éxito



gentes, hombres derogados y hombres archivados.

Los permanentes, son aquellos que suelen estar bien con todos los gobiernos. Nosotros poseemos algunos primorosos ejemplares. Hombres vigentes, son aquellos que están a tono con los aires modernos que hoy se viven en el mundo. Hombres derogados, son aquellos que tenían talento y dotes espirituales, allá por los años en que los libros y los viajes a Europa costaban un ojo de la cara. Y hombres archivados, son aquellos que el espíritu crítico social los ha tutankamenizado definitivamente.

El Presidente Leguía puso en vigencia una generación de hombres y derogó otra no menos numerosa.

Los hombres vigentes, los hombres de hoy, son los que más interesan al país y a los que más debe exigirse que correspondan al imperativo revolucionario, renovador y transformador que los llevó al poder.

El ensayo ha durado cinco años. Como todo en la vida, rinde un balance de ventajas y reveses,

Sr. Dr. don Alejandro Maguiña, Vocal de la Corte Suprema, a quien el Jefe del Poder Ejecutivo ha discernido el honor de presidir y formar el nuevo gabinete. El doctor Maguiña, que tiene en la vida pública una brillante y vigorosa historia, sabrá realizar desde el alto puesto a que sus méritos lo han llevado una fecunda y noble labor patriótica.

de éxitos y fracasos. Unos hombres han correspondido a la misión que se les encomendara; otros no. Unos, quizás lo más, han aureolado con su inteligencia, su cultura, su fino tacto político, la obra integral de este quinquenio.

Pero, ¿puede decirse lo mismo de algunos otros?

Esta es la cuestión principalísima que hoy interesa al país, y que todo escritor honrado, que sienta en el fondo de su conciencia la emoción de una exaltada peruanidad, debe procurar decirlo, no en el tono bravucón tan favorito de nuestra empírica prensa oposicionista, que no sabe contróvertir sin menospreciar, sino con el razonamiento firme y el gesto de Nuestra Señora la Serenidad.

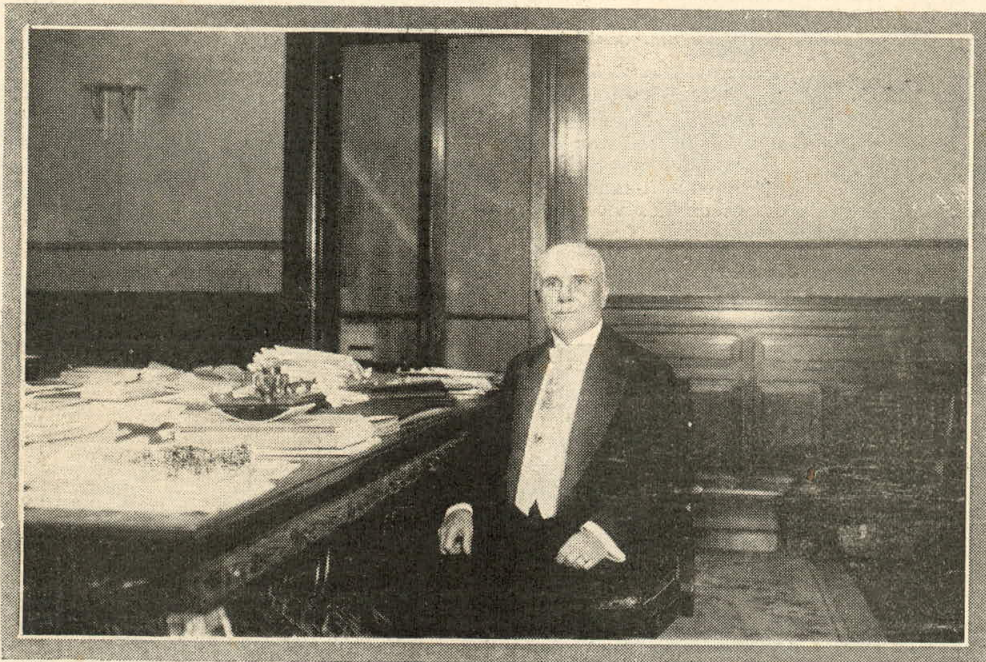
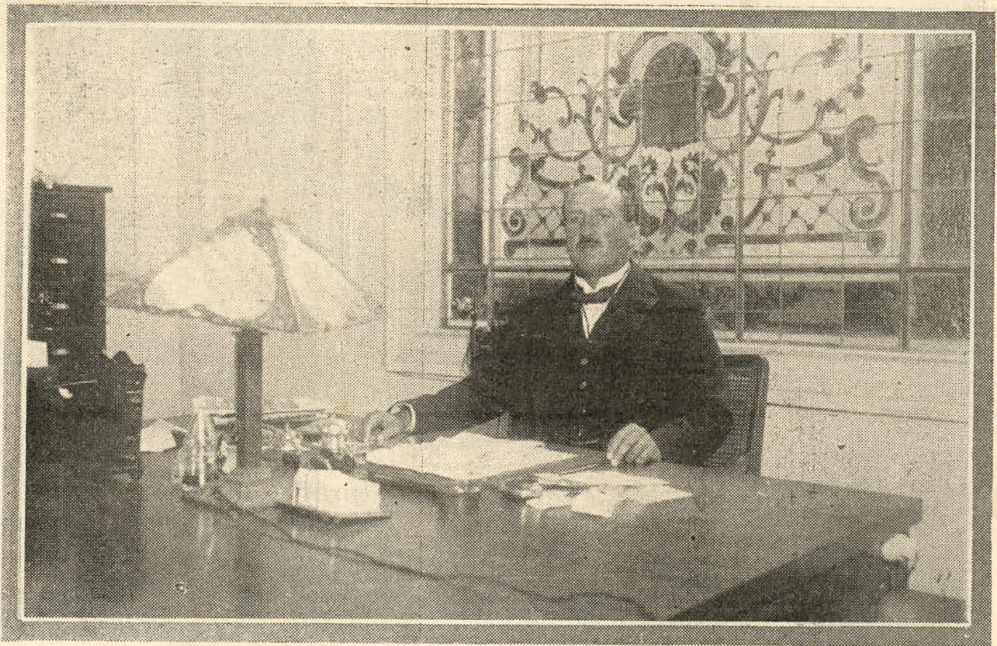
Acostumbrados estábamos a que las mareas de la opinión pública se fuesen alejando del Presidente, conforme se aproximaba la fecha de su caducidad gubernativa. El Poder, en vísperas de las elecciones generales, veía disminuir, paso a paso, la fuerza de su acción y de sus prestigios. Los

Para dirigir el ministerio de gobierno, en estos momentos singularmente trascendentales, ha querido fijarse el señor Leguía en la austera personalidad política del Sr. don Juan Manuel La Torre. Y ha estado feliz ne la designación porque pocos ciudadanos como este darán al período de eccionario que se avecina un tinte mejor de ecuanimidad y de respeto al derecho.

asteroides políticos seguían aquellas órbitas que iban hacia el sol naciente. Politiqueros por esencia y potencia, siempre se hallaba el modo de justificar el alejamiento del sol en el ocaso para ir hacia el sol del amanecer.

Hoy, precisamente por lo contrario que antes ocurría, el Jefe del Estado no se asfixia por el vacío, sino por la congestión, que ambos extremos producen igual resultado. Al frío de la ingratitud y de la inconsecuencia que antes experimentaban los presidentes crepusculares, hoy sucede la fiebre ultravioleta de la adulación y del afán de la privanza. En los zaguanes y pasillos del viejo caserón fantasmal de Pizarro, no se ve, a la vez, aquellos gestos glaciales y llenos de melancolía que caracterizaban a los palaciegos de antaño en las vísperas del testamento presidencial. Hoy las pisadas son fuertes, las toses voluminosas, los gestos cálidos y tentaculares. Una tromba de ciudadanos multipotentes atruena el viejo Palacio

Fresco está todavía el recuerdo de la brillante labor pública que desarrollara el señor don Octavio Casanave desde la prefectura departamental de Lima. Y por estar por saberse cuáles son sus ejemplares condiciones de energía, entusiasmo y laboriosidad, el país espera que al frente del portafolio de marina obtenga nuevos y señalados triunfos en su carrera de funcionario público



del Estado, no se necesita más bagaje intelectual y cívico, más título y credencial que «haber servido al régimen». (O, mejor dicho, *haberse servido en el Régimen*).

Y, por el hecho de haber desempeñado cargos públicos (muchos entienden que de este modo sirvieron al régimen), son incontables los que se creen con el mejor derecho para postular una diputación o una senaduría.

Y estos señores podrán ser muy buenas personas, muy buenos amigos, pero no tienen derecho a gravitar sobre la voluntad presidencial para poner en riesgo, a última hora, la eficacia y la fecundidad de acción que puede llegar a su máximo si los peruanos más aptos y mejores son llamados para el desempeño de las funciones parlamentarias. Porque el Parlamento no sólo es la mansión de las leyes, sino una Universidad integral, un templo de altos estudios, una cátedra de profunda y diversa investigación política. El Parlamento debe ser, y el Presidente Leguía tiene fuerza y autoridad para engendrarlo así, una

El espíritu independiente y la contracción al trabajo que caracterizan la vida del señor don Marcial Pastor y su poco común conocimiento de los problemas hacendarios del Perú hacen de él, como ministro de hacienda del nuevo gabinete, uno de los mejores elementos del régimen ministerial nuevo

que sabe que tiene dentro de una de las habitaciones del Palacio encantado a su mejor esperanza, al hombre en que cifra sus más claros optimismos, se pregunta receloso:

—Todos esos que entran y salen, que van y que vienen ¿son energías o son lastre para la «Nave del Estado»? ¿Quieren verdaderamente al Jefe de la Nación, o se quieren en él?

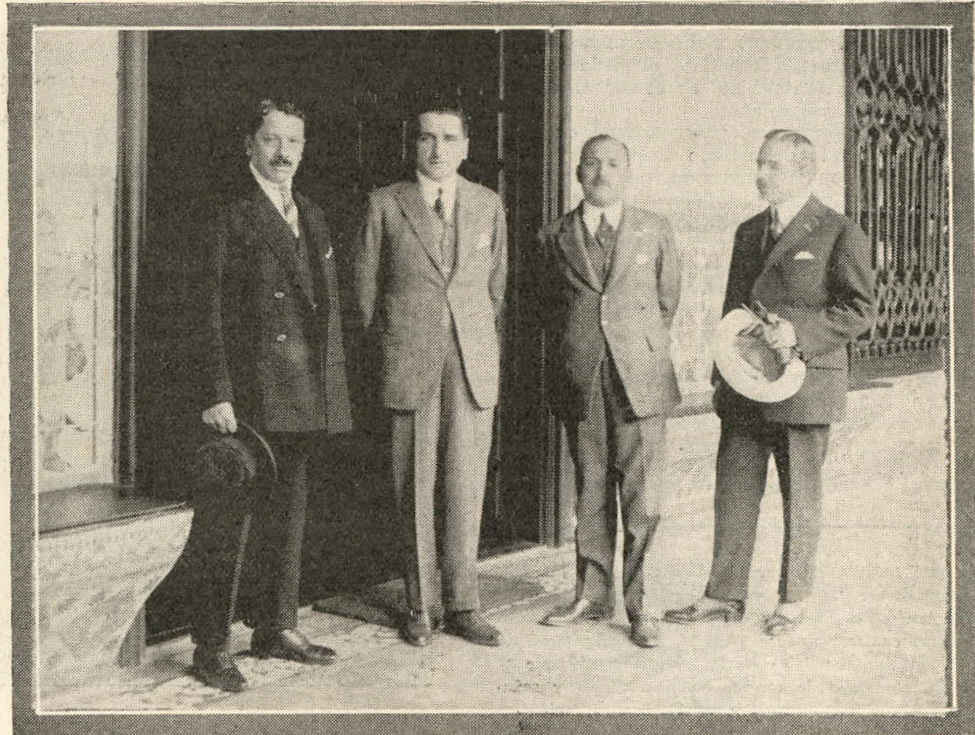
Porque son bien conocidas aquellas palabras de Baudelaire: «No es que ame a las mujeres, sino que me amo en las mujeres».

Y precisamente por esto, por no ver en derredor más que ademanes propicios, el momento y el trance son, quizás, los más engañosos y zameros que el señor Leguía haya tenido en su existencia política.

Abierto el mariposario de las ilusiones con motivo de las próximas luchas electorales, no faltan algunos ciudadanos que creen intercambiables (como los caballos del Ejército) los servicios de la amistad o de la consecuencia oficial con los más altos cargos representativos de la nación. Estiman que para optar a la ingerencia más encumbrada



El ingeniero don Manuel G. Masias reputado como uno de nuestros más competentes profesionales y poseedor de una vasta experiencia administrativa ha sido el designado por el Presidente de la República para desempeñar la cartera de Fomento que será bajo su dirección, uno de los ministerios que más se distinguen en la ruda faena de mejorar las actuales condiciones del país.



Ofrecemos esta interesante fotografía del ex-ministro de Relaciones Exteriores doctor Alberto Salomón, rodeado por los concejales señores Morán, Arboleda y Olivari, que fueron comisionados por la Municipalidad para presentar al ilustre hombre público el saludo de la ciudad de Lima, a su regreso al país.

El Presidente de la República ha determinado encomendar el cargo de ministro de Guerra al señor don Alfredo Piedra, caballero de singulares condiciones personales y que por su vinculación con nuestro instituto armado está en condiciones de desarrollar las más felices iniciativas.

Precisamente esta fuerza de apoyo en la opinión, fortalecerá la voluntad del señor Leguía para poder hablar claro a aquellos de sus amigos, por íntimos y predilectos que sean, cuando, sin méritos intrínsecos reconocidos, se atrevan a soñar con usurpaciones de cargos que les vienen sobradamente anchos.

El momento del ensayo constitucional se acerca; y, si algo de inquietud pública se advierte, débese al temor de que una nube de langostas políticas vaya a deslucir esta brillante cosecha de realidades que uno de los mejores sembradores peruanos ha hecho florecer en la historia de la Patria.

Es así como deberán ir limitándose las fronteras de todas las ambiciones personales. Es tarea muy ingrata, pero el hombre llamado a llevarla a

cabo tiene autoridad, capacidad y serenidad para ello.

Manuel A. BEDOYA.

conciencia directriz de la nacionalidad, una tribuna de las más claras ideologías nacionalistas.

Pero todo no lo puede hacer el Presidente. Necesita que sean sus amigos los que más en paz le dejen para discernir lo que mejor convenga a los intereses patrios. El sacrificio y el acallamiento de las ambiciones incongruentes con la índole de la propia capacidad, se imponen hoy más que nunca entre los que se creen acreedores de la gratitud presidencial. Debe tenerse en cuenta que el país se está jugando una carta decisiva en estos momentos y que asiste con terrible ansiedad a los diversos episodios del juego. Le alienta la confianza que tiene en quien dirige la partida, y ha sabido rodearlo con una aureola de popularidad que muy pocos hombres han alcanzado en el Perú.



El lunes último se dirigió a Bolivia, en viaje de propaganda para la obra "El Mundo Bolivariano" que prepara con motivo del Centenario de Ayacucho, el señor Carlos Aramburú y Salinas, miembro de nuestra redacción en unión de los señores Alejandro Belaúnde y Luis Alberto Sánchez. En la fotografía que publicamos, aparece nuestro compañero rodeado por los Ministros de Bolivia y Venezuela, Excmos. señores Siles y Villanueva Mata, por el secretario de la Legación de Bolivia señor Arana Urioste, por el señor Ricardo Vegas García, redactor de "Variedades" y por nuestro Director señor Andrés A. Aramburú.



Señorita Zoraida, Zanelli, distinguida y virtuosa señorita, fallecida en Trujillo y cuya desaparición ha sido muy sentida por las prendas personales que poseía.

CREMA

La Unica que ha sido premiada en todas las exposiciones que se ha expuesto por ser sus componentes completamente vegetales y nutritivos.

R. C. QUIMICOS
Agentes para el Perú

PIEDRA 310 LIMA



DIVINA

Regalando 1000 Ptas. al que descubra que contiene mercurio o bismuto o cualquier otra sustancia perjudicial. Precio S. 5. Descuento al Por Mayor.

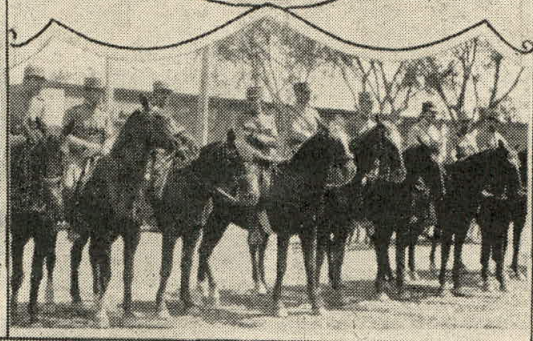
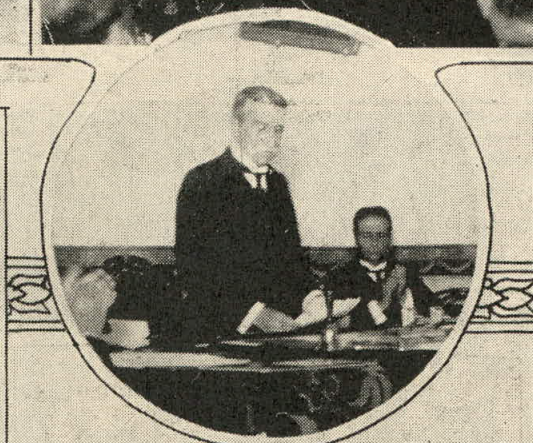
BARCELONA
"LA GERUNDENSE"
PERU CASILLA 1725

En la Legación de Bolivia



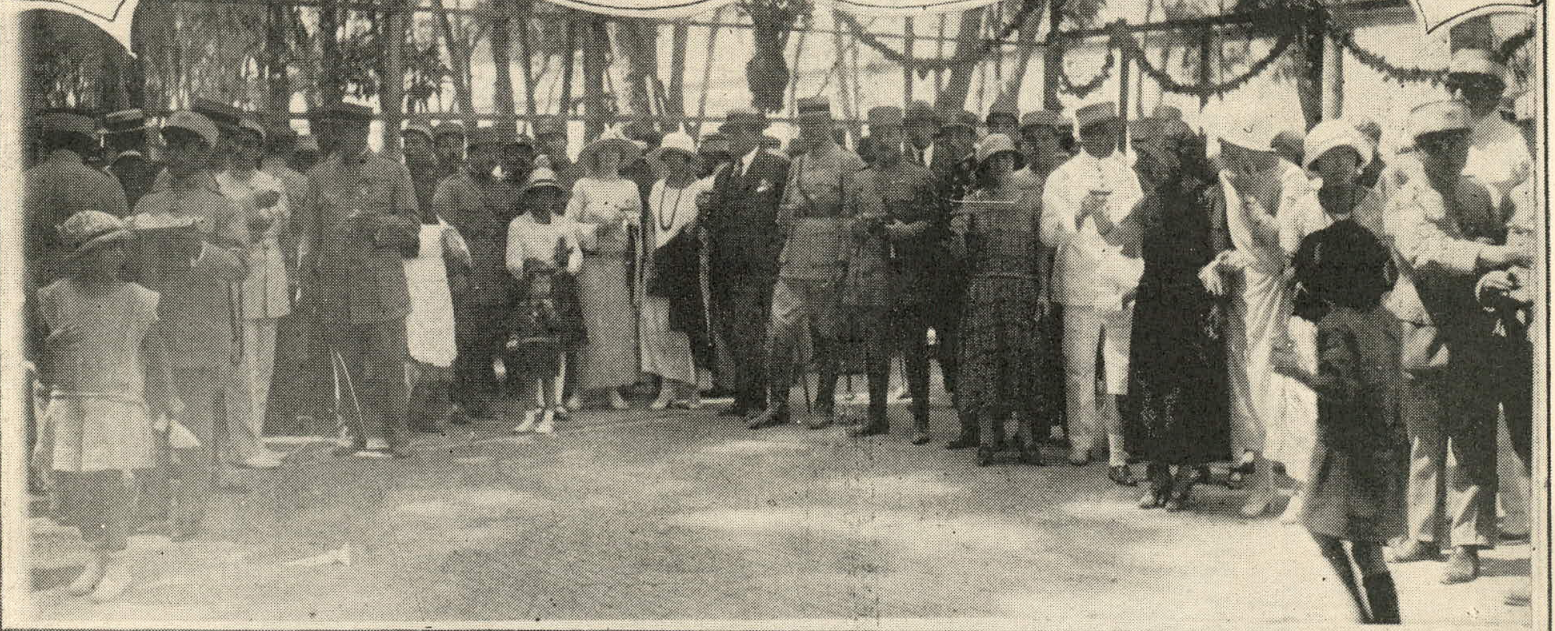
El ilustre Ministro de Bolivia y su gentil esposa obsequiaron la noche del lunes con un banquete al señor don Manuel Elias Bonnemaion, Ministro del Perú en La Paz y a su distinguida esposa, con motivo de su próximo viaje a esa ciudad. Al agasajo concurrió el nuevo Ministro de Relaciones doctor don César A. Elguera y un grupo selecto de distinguidas personalidades. Se efectuó el banquete en el local de la legación y ofrecemos de él una completa reseña gráfica

Las actuaciones del 2 de Mayo



Han tenido este año excepcional realce las ceremonias públicas conmemorativas del aniversario de la gloriosa batalla del 2 de Mayo. En esta página ofrecemos a nuestros lectores una copiosa información gráfica de ellas y en las que es fácil apreciar sus relieves. Unas corresponden a la solemne actuación en la Sociedad Vencedores del 2 de Mayo y otras a la romería al monumento de los héroes de esa jornada y colocación de coronas conmemorativas. Al centro el Presidente de la República leyendo su discurso en la Sociedad de Vencedores.

La Fiesta de la Artillería

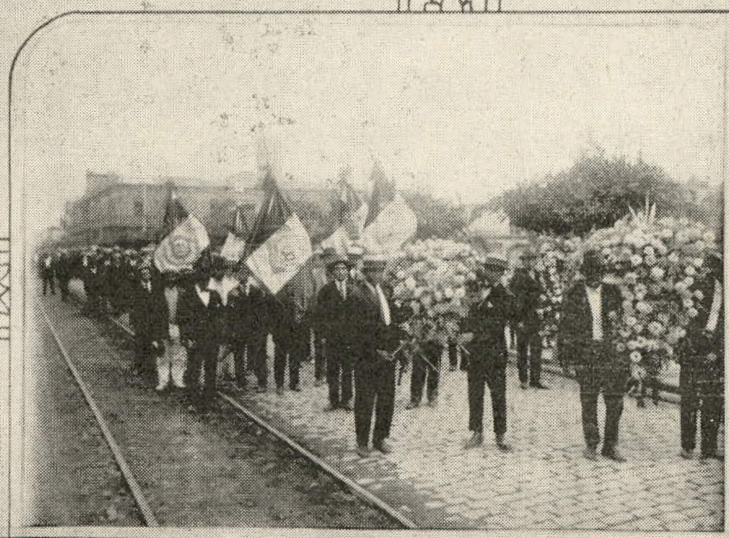
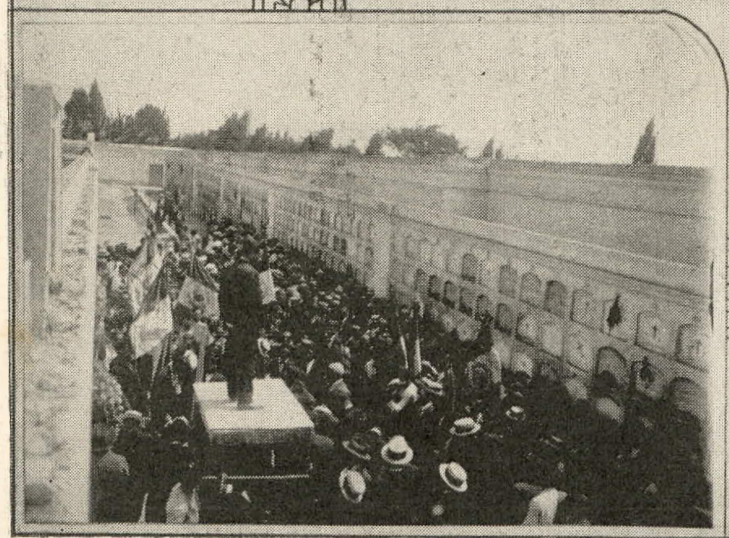


El 2 de Mayo es el día que corresponde a la sección artillería de la Escuela Militar. Es el día de su fiesta lo mismo q' otras fechas históricas también de nuestras armas lo son de la infantería y caballería. Ese día hubo en la Escuela Militar de Chorrillos una actuación hermosa entre cuyos números hubieron cabida los deportes, el baile y las pruebas militares

El 1º de Mayo



en Lima y Callao



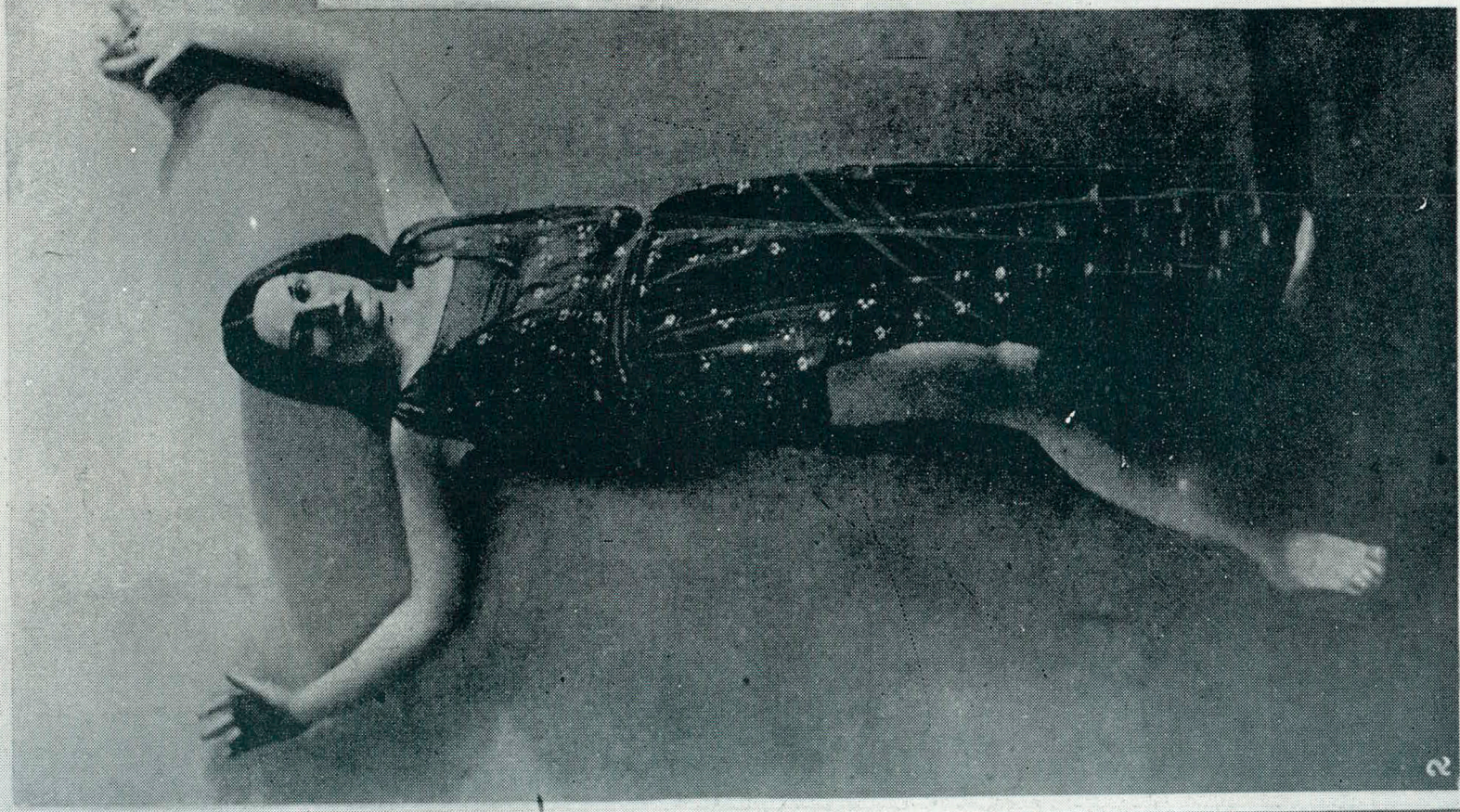
Los obreros han celebrado con absoluta corrección y con plausible espíritu pacífico la tradicional fiesta del 1º de Mayo. Ningún suceso sangriento ha manchado las manifestaciones proletarias de ese gran día y se han revelado nuestros trabajadores como un grupo social serenamente consciente de su rol y de su fuerza. Las fotografías de esta página corresponden, excepción de la vista central que es una vista de conjunto de la manifestación organizada por los obreros de Lima, a la romería al cementerio y desfile preparado por las instituciones obreras del Callao

Del Gran Mundo

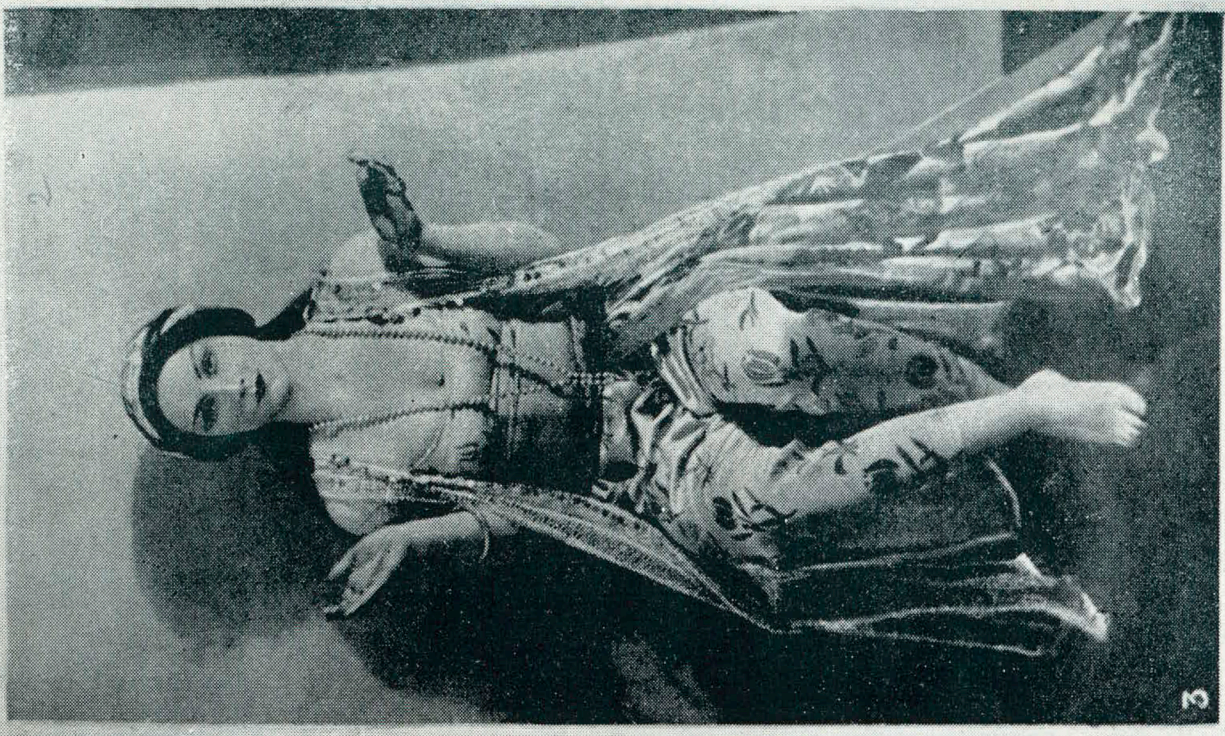


Señora Sarela Iglesias de la Peña y señorita María Teresa de la Peña.

“La bailarina de Budha”



2



3

1) Fay Compton, en una actitud esquiza; 2) Una ereyente alucinada; 3) La serenidad budista

La bailarina de Budha

Mis Fay Compton es en estos días el vértice del entusiasmo londinense. Todo Londres está desfilando, vibrante de admiración, ante sus danzas. Aunque el ambiente de esta ciudad no es constantemente una fuerte sensación nórdica, los ingleses son los occidentales más sensibles a las sugerencias de oriente. Un turbante se destaca en Londres con un relieve que no logra en ninguna otra ciudad occidental. Acaso el dominio sobre la India ha logrado infundir un poco de orientalismo al alma inglesa. En esto advertimos otra

vez la constante influencia de los pueblos dominados sobre sus dominadores. Aquí no se oivida con y un mucho por ese afán de ir y venir de las nunca que el Oriente es una parte del Imperio Británico. Y, un poco por esfuerzo de la imaginación, buenas gentes inglesas, todos los matices espirituales del Imperio Británico se continúan y cultivan en Londres. Para quienes saben verla, Londres es también un pedazo de oriente. O, por lo menos, aquí se pueden encontrar muchas vibraciones del espíritu oriental. La vibración más tónica de hoy es esa bailarina, inglesa de raza, y, sin embargo, india en cuerpo y alma. India por vocación, trae en un quietismo profundo, que suprime las ex-

presiones musculares podría decirse, acaso sin inexactitud, que no es en verdad una danza. Sin embargo, poca bailarinas son tan intrínsecamente como ella, más deusas y las más ágiles estrofas de la danza.

Fay Compton resuelve todos sus movimientos espirituales en una inquietud vibrante y ascendente ante el misterio. Sus danzas son, por esto, estáticas. De su cuerpo inmóvil fluye un deseo, una vehemencia serena que es el verdadero dinamismo de sus danzas. No necesita expresarse por movimientos corporales. Le bastan las sugerencias de su fisonomía y unos lentos caminios de actitudes que insinúan, más que la parsimonia histórica, la preocupación espiritual de los místicos de oriente. Yo la he visto en uno de los momentos más emocionantes quizás de su embriaguez artística. Desde luego, no fue en el teatro, fue en una de las salas del Museo Británico y ante la gran estatua en bronce de la diosa. Parecía en éxtasis. Sentada en un diván, con los codos apoyados en las rodillas y la cara, entre las manos, miraba fijamente, profundamente el rostro pláctico del dios. Todo su cuerpo vibraba con una palpación contenida. Ahora mismo, después de haber estado a su lado más de media hora y de haber recogido sus palabras, no he logrado sorprender la integridad de sus emociones. Me parece que en ese instante su alma entera se llenaba de finido religioso. El espíritu del dios transfundía en el suyo sus mejores esencias. Fay bebía en la frente bédhica la emoción que más tarde debía revelar en sus danzas. Esto no necesite preguntárselo. Mientras atravesábamos las enormes salas del Museo veía en sus ojos y en la vaguedad de sus frases que su alma estaba benedicta. Entonces comprendí mejor que antes el admirable esfuerzo de esta mujer que ha logrado labrar y purificar su espíritu en la idealidad india del mismo modo que ha conseguido darle a su fisonomía un carácter asiático.

Este razonado y perseverante esfuerzo de voluntad, es lo que ha inducido a llamarle una bailarina intelectual. Hay, efectivamente, una diferencia categórica entre ella y las bailarinas espontáneas. Las sensuales, como las bavadieras cuyas danzas son una función orgánica. Fay Compton se ha hecho bailarina. Su arte es una consecuencia de su cultura. Por esto, no es un arte plebiscitario. Solo puede entusiasmar a los públicos reflexivos, a los públicos que, como el de Londres, tienen una vasta preparación cultural. Londres se da cuenta de que es una artista exclusivamente suya y así se explica el entusiasmo con que la rodea y la aplaude.

César FALCON.
Londres.

El Con- curso “Mundial”



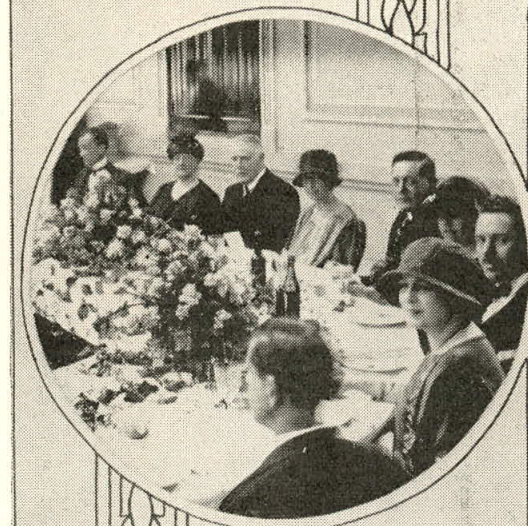
El formidable éxito conseguido el último domingo por la Empresa Cinematográfica «Mundials» que ha obtenido la sumuosa sala del Forero para sus exhibiciones cinematográficas, se repetirá seguramente el próximo domingo en que estrenó, como sexta obra del Concurso, la maravillosa creación de la Metro-ideal titulada «La Hormona de Centíenas», en la que Vioke Dana está sencillamente colosal



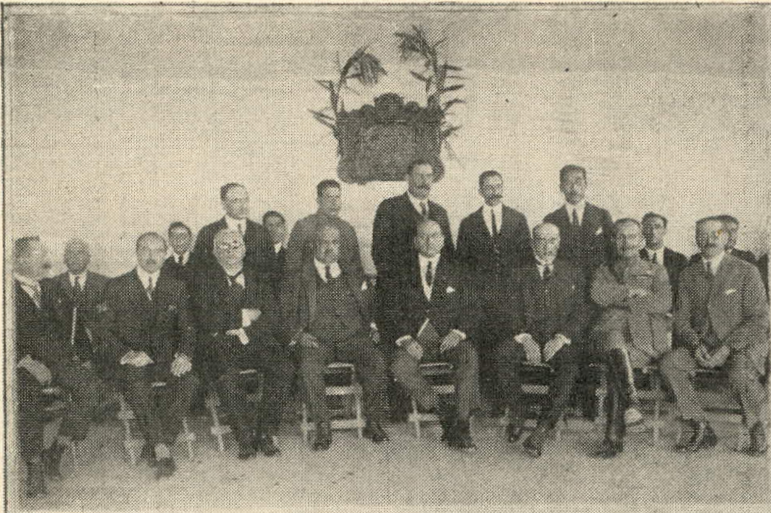
De la última tarde de carreras, que obtuvo un brillante éxito hípico y un extraordinario suceso social, ha traído Campbell estas hermosas instantáneas en las que lucen su distinción y su belleza muy gentiles damas y damitas de nuestra alta sociedad. Primera fotografía: señora Vargas de Lavalle y doctor Sosa Artola.—Segunda: señoras Del Busto de Arias Schreiber, Pezet de Arias Schreiber y doctor Max Arias Schreiber. Tercera: Señoras Lavalle de Morales Macedo, Grellaud de Sosa y señor Germán Morales Macedo. Cuarta: señoritas Aida y Angelita Velarde Kemish y Luz Loredó Velarde



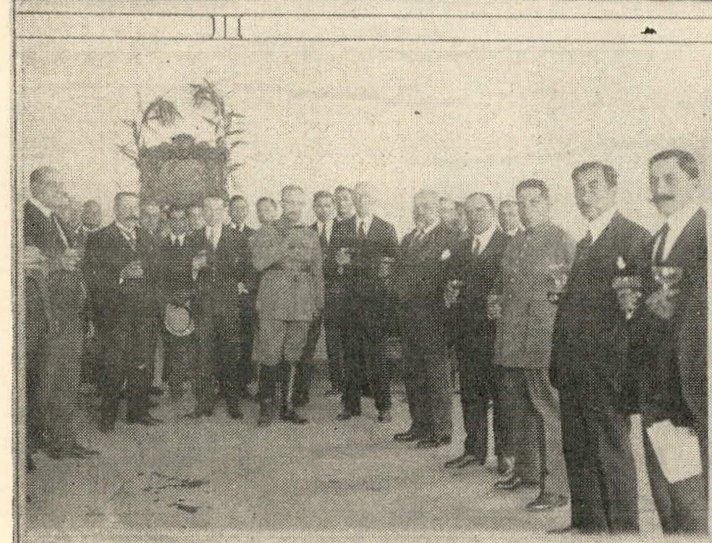
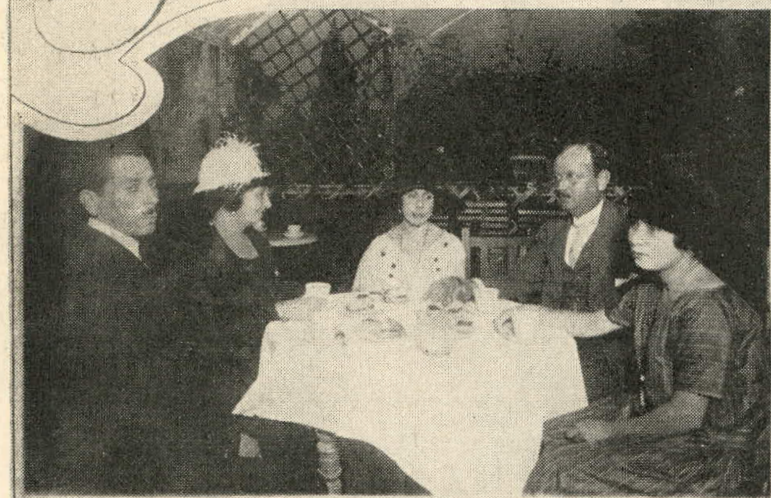
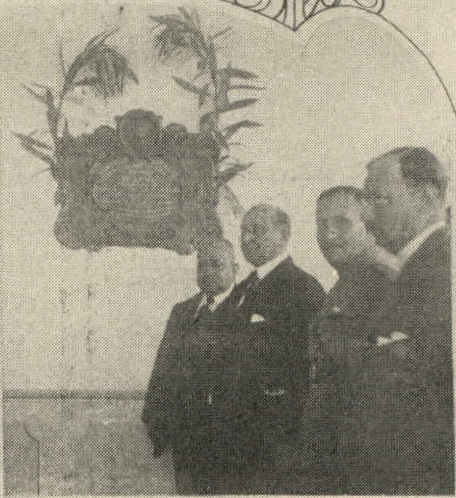
La Fiesta de El Comercio



Se realizó el último domingo la fiesta en que anualmente reúnen los propietarios de «El Comercio» a todos los que en sus oficinas y talleres colaboran al éxito y engrandecimiento de la progresista empresa. Consistió la fiesta en un almuerzo servido en el primoroso salón de actuaciones que acaba de terminarse en el nuevo edificio del periódico decano y que reúne las más encantadoras y apetecibles comodidades. Reinó durante la fiesta un espíritu de verdadera solidaridad y directores, jefes y empleados estuvieron unidos en un mismo propósito de progreso común. Dió a la fiesta carácter singular la presencia del director propietario de «El Comercio» señor don José Antonio Miró Quesada, alma de ese periódico y verdadero padre de los que en esa casa trabajan y la de su noble y gentil esposa.



El Club de Tiro Bella Vista



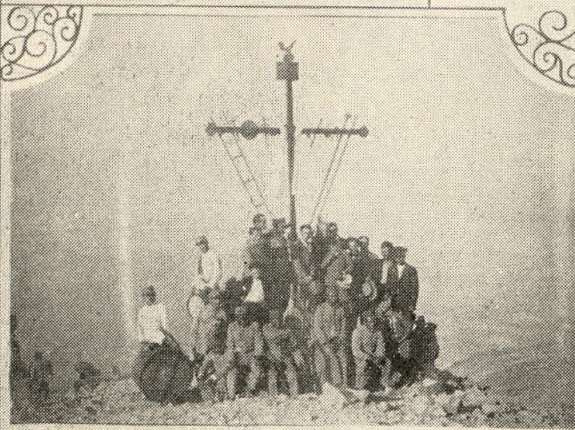
Celebrando el éxito del Club de Tiro Bellavista en el último torneo por el premio que anualmente da la Compañía de Cerveza Callao, se organizó en el local de esta progresista institución deportiva una brillante fiesta que sobrepasó las líneas de un simple suceso deportivo para transformarse en un brillante suceso social. Así lo revela la información gráfica de esta página.

La Fiesta de la Flor en el Callao.



Con muy buen éxito se realizó hace pocos días en el Callao la fiesta de la flor en beneficio de las instituciones piadosas que atiende la Liga Antituberculosa de damas. No estuvo desatento el simpático y viril pueblo del Callao con sus hermosas limosneras y dió una cantidad apreciable de dinero a cambio de la simbólica flor de la caridad. En éstas seis fotografías las más lindas muchachas rivalizan en la requisa de óbolos y ponen todas en la colocación de la florecilla una tentadora coquetería

EN LA COLONIA PENAL "EL FRONTÓN"



Con motivo de la colocación de una cruz en uno de los más altos peñones del Frontón tuvo lugar el último domingo una interesante actuación en esa colonia penal. A ella fueron invitadas por su diligente director, señor don Manuel Hermilio Higuera, un grupo de vecinos del Callao y se organizó en favor de los presos un bonito programa de fiestas. Los concurrentes a esta ceremonia pudieron constatar las condiciones de disciplina y excelente organización del establecimiento penal, que tan acertadamente dirige el señor Higuera.

La Labor Parlamentaria del Dr. A. Eduardo Lanatta



Sr. Dr. Don Eduardo Lanatta, Diputado Nacional

El doctor A. Eduardo Lanatta, distinguido miembro del foro nacional ha desarrollado un vasto plan de iniciativa, en su carácter de diputado nacional por las provincias de Huamalíes y Maraón, en el periodo 1919-1924.

Poséído de la amplia misión del representante, que ha de atender a la legislación nacional en su más fecundo sentido y a los particulares intereses de la circunscripción que le encarga su representación, ha tratado de acudir en servicio de las necesidades públicas donde se hallaban, según podrá verse en la enumeración de sus principales proyectos de ley que nos complacemos en insertar más abajo.

De importancia singular, por el numeroso y utilísimo contenido de leyes que la integran, la labor del doctor Lanatta puede ser ensalzada como una de las más acertadas, vastas y provechosas que se hayan realizado en su cámara. En efecto, él ha preparado salvadores proyectos en orden al problema aduanero y fiscal, al de la inmigración, al de la cultura física, al de la defensa nacional, al de la profesionalización de los servicios diplomáticos y consulares, al de la justicia e instrucción pública, etc., aparte de los beneficios de carácter regional para las provincias de su representación. Es de observar aquí que el interés localista del doctor Lanatta, apartándose del concepto estrecho de costumbre, se ha empeñado también en lograr mejoras para otras localidades que reclamaban su concurso.

Entre los proyectos de ley que se deben al celo del prestigioso representante se pueden contar los siguientes:

De carácter nacional.

En armonía con el moderno plan hacendario del gobierno, determinando la organización econó-

mica y fiscal de las aduanas de la república y declarando a Iquitos, Tumbes e Ilo puertos libres.

Votando la suma de Lp. 1000 para los deportes en el país. El doctor Lanatta ha estado feliz en hacerse eco del auge saludable que viene tomando la cultura física entre nosotros y en buscarle fondos para su incremento.

Proyecto de indudables consecuencias depuradoras es el que establece que los nombramientos diplomáticos y consulares recaigan únicamente en graduados de la facultad de Ciencias Políticas y Administrativas, con lo que se organizará debidamente la carrera diplomática.

Votando la suma de Lp. 3000 para la erección de un monumento a la memoria de Manuel González Prada, homenaje impostergable hacia quien en los últimos tiempos fué la voz representativa de las aspiraciones y el idealismo del país. El Parque Universitario deberá ser el lugar en que se erija el monumento.

Combatiendo el agio y la usura en el país y prohibiendo, bajo pena de nulidad, que en los préstamos sobre prendas se cobre un interés mayor del 3 por ciento mensual. Este proyecto fué aprobado por unanimidad en Diputados, y no podía dejar de ser así ya que venía a amparar a las clases proletarias que tienen que someterse, por su imprevisión, a las garras de los prestamistas.

Votando la suma de Lp. 600 con destino al Centro Federal de Estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Universidad.

Autorizando al Ejecutivo para invertir hasta la suma de Lp. 100 en la reparación del colegio de Santa Eufrasia, que un incendio destruyera en parte.

El establecimiento reciente de los Juzgados de Paz letrados y con renta es una reforma que la sociedad clamaba y que vendrá a garantizar

la dispensa de una verdadera justicia de menor cuantía.

Modificando la titulación de los inmuebles y derogando los artículos 77, 78 y 79 de la Ley del Notariado.

En la conciencia de todos está el fin altamente humanitario de la ley que aplica el 10 por ciento de impuesto sobre espectáculos en Lima, Callao y balnearios a la protección de la infancia desvalida y lucha contra la tuberculosis. Esta ley rinde actualmente los mejores resultados.

Un proyecto que por su magnitud no ha podido ser aceptado de lleno es el que tiende a salvar el porvenir racial de nacionalidad prohibiendo la inmigración asiática al Perú. Sin embargo, él prepara el advenimiento de la ordenanza radical, tanto que el Gobierno no ha tenido oportunidad en los últimos tiempos de conceder licencia para ningún inmigrante de aquella procedencia.

Disponiendo que en las cortes superiores que consten de dos o tres salas, los secretarios en lo civil y criminal alternen todos los años.

Estableciendo en la capital de la república la Confederación Peruana de Deportes, que supervigile el desarrollo físico en todo el país, atendiendo así una de las necesidades cardinales de la eugenesia pública.

Gravando con dos soles al año cada tonelada de registro de los buques mercantes extranjeros e invirtiendo su producto en fomentar nuestra Marina de Guerra y mercante, y pagar primas a los que constituyan en el país diques y embarcaciones no menores de quinientas toneladas.

Cediendo a la municipalidad de Ilo los terrenos fiscales de libre disposición para que se construyan en ese puerto obras públicas con el producto de su venta.

Construcción de un faro en Punta de Coles. Adquiriendo una lancha automóvil para el servicio de capitania, resguardo y aduana de Ilo.

El doctor Lanatta ha presentado, además, un informe sobre la explotación del ferrocarril de Ilo a Moquegua que, salvando el déficit de Lp 5000 que deja todos los años permite mejorar el servicio de transportes en la rapidez y baratura de fletes y pasajes. La cámara de Diputados y el ex-ministro de fomento, señor Medina aprobaron en todas sus partes dicho informe.

En beneficio de las provincias de Huamalíes y Maraón.

Lp. 500 anuales, por cuatro años consecutivos, para la construcción de locales para los juzgados de primera instancia, subprefectura y municipalidad en las capitales respectivas.

Derogando la ley regional 581 que despojó a la Comunidad de Singa (Huamalíes) de los terrenos de su propiedad.

Mandando Lp. 600 para convertir en carretero el camino entre Huánuco y Llata.

Creando los distritos de Tantamayo y Jacas y dotándolos de autoridades políticas y judiciales que cumplen debidamente su misión.

Mandando construir 300 bancas-carpetas para las escuelas de las provincias que representa.

Además, se ha refectionado el Centro Escolar de Llata, se ha mandado mil soles para la reparación de una acequia que conduce el agua potable a la población. Se ha obsequiado al Municipio una planta de alumbrado eléctrico que permitirá hacer el servicio público y privado de la ciudad.

Se está construyendo un camino carretero entre Tantamayo y Monzón, así como una línea telegráfica. Se han mandado herramientas para más de 300 operarios para llevar a cabo los otros caminos carreteros que se proyecta en la provincia.

Se va a colocar el Puente en "Tari", en el río Maraón. Se ha construido un puente en "Matibamba", que unirá la ciudad de Pomabamba con la de Muacrachuco capital de la provincia de Maraón.

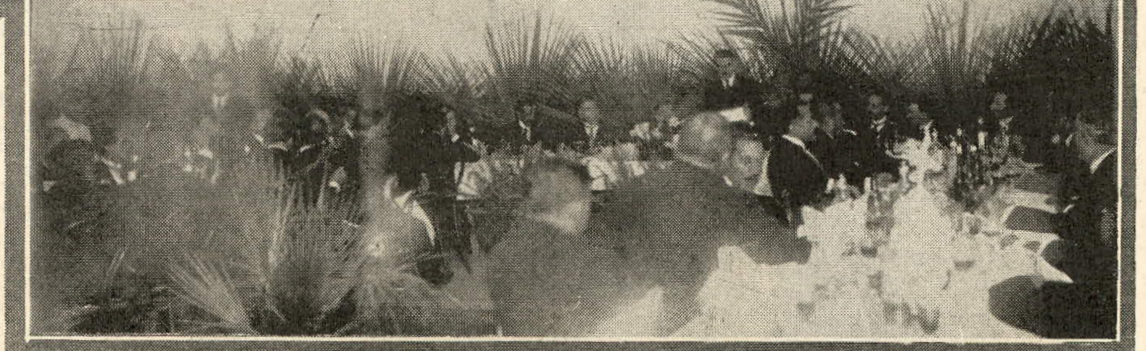
En 1920 se mandó Lp. 150 para indemnizar a las víctimas de las inundaciones. Se ha enviado por primera vez un juez letrado a la provincia de Maraón, que está regularizando la administración de Justicia y dando garantías a todos los moradores, que han sido víctimas del tinterillaje.

Se han sostenido 42 escuelas en Huamalíes, 13 en Maraón, o sea un número mayor a las que se sostienen en las otras provincias del mismo Departamento.

Se ha establecido últimamente un periódico



Publicamos dos aspectos del gran banquete ofrecido por el Concejo Provincial de Chincha a los Alcaldes de Ica, Pisco y Cañete, con motivo de la reunión que dichos señores tuvieron en Chincha el 22 de los corrientes. Aunque los de la bella e importante ciudad de Chincha, sabemos por referencias de personas que nos merecen todo crédito que cada día, marcha de progreso en progreso debido al infatigable entusiasmo de su alcalde señor Santos Nagaro, quien ha tenido la feliz iniciativa de reunir a los señores alcaldes de las provincias circunvecinas, con el objeto de llevar adelante un camino de automóviles que los una con nuestra capital. El resultado de la reunión ha sido completamente satisfactorio para el fin propuesto, quedando a la vez sellada la íntima armonía en que viven esas simpáticas y laboriosas provincias del Sur.



Entre otros acuerdos se llegó a la conclusión de construir un puente sobre el río de Cañete que por hoy es la única valla que las separa de nosotros y con tal objeto decidieron solicitar del Presidente de la República señor Augusto B. Leguía, que con su gran espíritu progresista procura el mejoramiento de los caminos, que los apoye con el 50 o/o del costo de la obra mencionada; comprometiéndose Chincha con aquel desprendimiento y entusiasmo que siempre la caracteriza, a aportar el 25 o/o de dicho costo, sin perjuicio de construir por su propia cuenta la carretera que la une con la Provincia de Cañete, quedando el otro 25 o/o restante a cargo de las provincias de Ica, Pisco y Cañete que se comprometieron a proporcionarlo por iguales partes. Nosotros no podemos menos que encomiar la feliz iniciativa del señor Nagaro y la mostramos a las demás provincias de la República a fin de que tomándolo como modelo procuren hacer lo mismo con la seguridad de que nuestro ilustre mandatario secundará con todo entusiasmo iniciativas de la importancia y trascendencia como es la que nos ocurre.

"La Voz de Huamalíes" de carácter industrial, científico y político. Se ha sostenido una política de fraternidad y unión, dando todo género de garantías a todos los que han querido dedicarse al trabajo y al desarrollo de sus actividades. Hace un año que se mandó al Concejo de Lata la suma de Lp. 100 para la reparación del puente de la "Independencia", dinero que se encuentra en poder de dicho Municipio.

Se ha conseguido que el impuesto sobre la coca de las montañas de Monzón y Tazo, de Arancay, sea distribuido proporcionalmente entre los Concejos respectivos, e impedido el estanco de este producto, que, según los hijos de la provincia, habría sido la ruina de sus plantaciones y de sus industrias.

El doctor Lanatta fué uno de los autores de la ley 4954 que votó la suma de Lp. 5,000 para la reparación de los caminos y puentes en las montañas de Huánuco.

Aún cuando quizá vamos a proceder de ligero, por no haberlo consultado con el doctor Lanatta, debemos recordar aquí la actuación decidida que hizo durante toda la gestación del régimen actual, antes de su advenimiento, hasta el mismo 4 de julio, jornada cívica en la cual el doctor Lanatta actuó en persona y resueltamente, llegando a tomar el cuartel 50. de Policía. El doctor Lanatta refrendó en aquella prueba su entusiasmo convencido por la causa que traía el candidato popular, de modo que se le puede contar como a uno de los genuinos sostenedores del gobierno que hoy se esfuerza por alcanzar la prosperidad del país.

El doctor A. Eduardo Lanatta ha cumplido, pues, su deber de buen representante y es de esperar que sus comprovincianos prolonguen sus expectativas de mejora local y resurgimiento del país encomendándole por un segundo período su mandato en las próximas elecciones.

principal, para escarmiento de los que en las mismas condiciones se hallaren. Mas si el candidato dijere conocer las letras, y presentare constancia de ello, no se ha de fiar Vuesa Merced, que doctores conozco yo que escriben hombre con cinco faltas de ortografía, y a otros que en cuando se sienten enfermos, no van en busca de médico sino llaman al albeitar, probando con ello tener buen juicio, pues con la máxima de Sócrates que decía siempre: "conócete a tí mismo". Y he aquí lo que ha de hacer Vuesa Merced, que no es otra cosa que hacer pasar al candidato, a una habitación contigua donde estarán los cuatro maestros pedidos, y someteránlo a un examen de las siguientes materias: cuatro operaciones de enteros, rudimentos de gramática, higiene y religión, insistiendo en los mandamientos de la Ley de Dios, y más que en todos en el segundo, séptimo octavo y décimo, y además examinaránlo en nociones de economía doméstica y de urbanidad y moral. Ya ve Vuesa Merced que el programa es sencillo, mas yo le juro a Vuesa Merced que de siete, seis caen, y si el otro que queda se salva en todo, cae en moral, que no sé por qué es disciplina que tan en abandono anda en estos tiempos. Al que salga bien en todo, daréle Vuesa Merced una libreta de identificación, para que pueda hacer saber a quien quisiere oírle, que puede ser candidato, y a los demás mandará Vuesa Merced que sean expuestos a la vergüenza pública, mas si entre los candidatos hubiese algún eabilante, hará Vuesa Merced que sea despojado de sus ropas, untado con miel y atado en cruz, para que sepa por qué son dañinas las moscas y por qué es menester tener limpia la ciudad, y en ello llevará el castigo de haber sido mal edil.

Si Vuesa Merced hace lo que le digo, veráse libre de candidatos, y será digno de que en vida le eleven una estatua más grande que el coloso de Rodas que hable a las futuras generaciones de que en el año del Señor de 1924, quinto del reinado de don Augusto, hubo un ministro como Dios manda y los hombres quieren que sean los ministros.

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de SANCHO.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 6 de mayo de 1924.

Señor doctor don Juan Manuel La Torre.
Ministro de Gobierno.

Lima.

Señor Ministro:

Tiene Vuesa Merced la suerte de Juan Infeliz que se caía de espaldas y se rompía la nariz, porque eso de pasar de un Ministerio más manso que agua de pozo e ir a dar a uno que es duro de pelar, necesita bien amarradas bragas y pulso firme, y más ahora que Vuesa Merced va a estar más asediado por candidatos y candidotes que pastel por moscas.

Mas sepa Vuesa Merced que hame sido caído en gracia, y voy a darle consejo que le será de gran provecho para verse libres de pedigüeños que se dicen amigos. Y hame caído en gracia Vuesa Merced por dos razones: primera, que eso de echarse el muerto a la espalda, cuando nadie lo quiere cargar, es de fijosalagos esforzados; y segunda, que Vuesa Merced, en lo

físico, tiene cierta semejanza con mi amo don Sancho. Y dicho esto, allí va el consejo.

Sepa Vuesa Merced que de diez candidatos, cuatro cuando más saben leer y escribir, y los restantes no conocen ni la ele por larga ni la o por redonda; de los cuatro que leen y escriben, dos saben las cuatro operaciones de enteros y decimales, uno conoce la gramática, el otro algo de la ciencia del gobierno y los diez la resta o sustracción, que por ambos nombres se conoce la operación de meter cuatro y sacar diez. Y he aquí lo que tiene que hacer Vuesa Merced, que no es otra cosa que decir a su compañero del Ministerio de Justicia, que le mande cuatro maestros de cáscara amarga de esos que creen que solo con la sangre entra la letra, y mandará hacer luego, por buen carpintero una muy gruesa palmeta y por un buen dibujante quinientos bonetes de papel, con muy luengas orejas y con esta o parecida inscripción: **descartado por borrico**. Y tan luego como se presente alguno pidiendo ser diputado o senador, preguntarále en qué escuela hizo las primeras letras y si tiene constancia de conocer el abecedario, y si dijere no conocerlo, mandará Vuesa Merced que al tal por osado, le den diez palmetazos en cada mano, que luego le pongan un bonete, y así lo expóngan por dos horas en la plaza

CANDIDATURA POPULAR POR LA PROVINCIA DE LA CONVENCION

En diferentes ocasiones hemos tenido oportunidad de publicar en MUNDIAL vistas de las obras entregadas al servicio público en los departamentos del Cuzco, Puno y Apurímac, por el señor don Eduardo S. Arenas que ejerciera en ellos el cargo de Prefecto en los años de 1919-1920.

Los departamentos del Sur acostumbrados a ver el desfile de autoridades políticas, cuyos hombres creían cumplir con su deber, firmando el despacho diario administrativo y pronunciando uno que otro discurso literario en los que no dejaban de ofrecer maravillas, pero que con rarísimas excepciones, no movían materialmente una piedra, hasta que el Gobierno tuvo la feliz idea de hacer prefecto al señor Arenas, primero del Cuzco, después de Apurímac y últimamente de Puno y en cada una de las capitales de estos Departamentos, el señor Arenas ha realizado obras de higienización y ornato de importancia indiscutible que lo han hecho merecedor a la gratitud eterna de esos pueblos, los mismos que como recuerdo de su importante labor le obsequiaron cinco tarjetas de oro con brillantes y doce medallas de oro que le fueron entregadas al terminar cada obra.

El señor Arenas aparte de ser un obrero inimitable hasta hoy, ha sido una autoridad cumplidora de sus deberes y tiene por norma ser muy leal en sus compromisos políticos.

OBRAS EJECUTADAS EN EL CUZCO

- 1.—Limpieza de todas las ruinas incaicas pertenecientes al Cercado.
- 2.—Construcción y entrega del **Parque Billingham** en la Plaza de las Nazarenas.
- 3.—Construcción, ejecución y entrega del hermoso "Atrio de la Catedral" del Cuzco, obra complementaria de la plaza de Armas.
- 4.—Canalización y pavimentación con cemento de la calle del Marqués.
- 5.—Canalización y pavimentación con cemento de la calle de Heladeros.
- 5.—Canalización y pavimentación de la cuesta del Almirante.
- 7.—Canalización y pavimentación de la Plaza de la Merced.
- 8.—Construcción y entrega del "Parque Espinar".
- 9.—Construcción y entrega del Monumento (busto de bronce) al héroe cuzqueño Ladislao Espinar.
- 10.—Restitución y refacción de los acueductos y tubería que conducen el agua potable a las parroquias de Belén y Santiago.
- 11.—Refacción y ornato del local del Concejo Provincial del Cuzco para la instalación del Congreso Regional del Sur. Además inició la construcción de un Mercado y la edificación de un Hospital en la ciudad del Cuzco, obras que habrían sido terminadas si permanece como primera autoridad de dicho departamento.



Sr. Don Eduardo S. Arenas, ex-Prefecto de los Departamentos del Cuzco, Apurímac y Puno. —Director y propietario de «El Nacional» del Cuzco y candidato a la Diputación Nacional por la Convención

OBRAS EJECUTADAS EN ABANCAY (Apurímac)

- 12.—Canalización y pavimentación de la calle de Lima y cuatro calles adyacentes.
- 13.—Construcción y entrega del **Parque Leguía**.
- 14.—Ejecución y entrega del Monumento a Dn. Antonio de Ocampo, siendo llevada la estatua que pesa treinta quintales en una carreta desde el Cuzco, donde permaneció más de 20 años abandonada.
- 15.—Construcción, dirección y ejecución de la importante obra del agua potable para Abancay, construcción de cemento, cal y piedra, con cajas, reservorios, puentes y cañería de fierro para la distribución en toda la ciudad (todo canalizado).
- 16.—Construcción y entrega de una instalación de "Baños Públicos" con un gran pozo.
- 17.—Construcción, dirección y entrega del hermoso edificio del "Hospital Apurímac" con diez pabellones, instalación completa de servicios higiénicos, catres, camas, etc. así como una capilla estilo gótico.

- 18.—Construcción y entrega de la hermosa "Avenida Arenas" de 1500 metros de largo y 30 de ancho.

OBRAS EJECUTADAS EN PUNO

- 19.—Construcción, ejecución y entrega del hermoso edificio de la "Casa de Gobierno" el primero de su clase del Sur del Perú y donde instaló el Congreso Regional. El mismo Congreso otorgó al señor Arenas, un voto de aplauso por unanimidad.
- 20.—Construcción y entrega de la "Plaza del Centenario" (ochenta metros de diámetro, pavimento de cemento).
- 21.—Construcción y entrega de la hermosa "Avenida Arenas" de 25 metros de ancho con veredas de cemento, que unió el muelle del lago con los ferrocarriles de la Peruvian Company.
- 22.—Construcción y entrega de la "Avenida Leguía".
- 23.—Construcción y entrega de la "Avenida Latorre" 1,200 metros.
- 24.—Iniciación de la edificación de la Escuela de Artes y Oficios.
- 25.—Cooperación decidida y entrega del nuevo local social del "Club Unión".

Además, al señor Arenas le tocó la suerte de ser Prefecto en Puno en el Centenario, recibiendo a las Embajadas con brillo y entusiasmo; conservando notas de gratitud del Gobierno de Bolivia, Argentina y Francia.

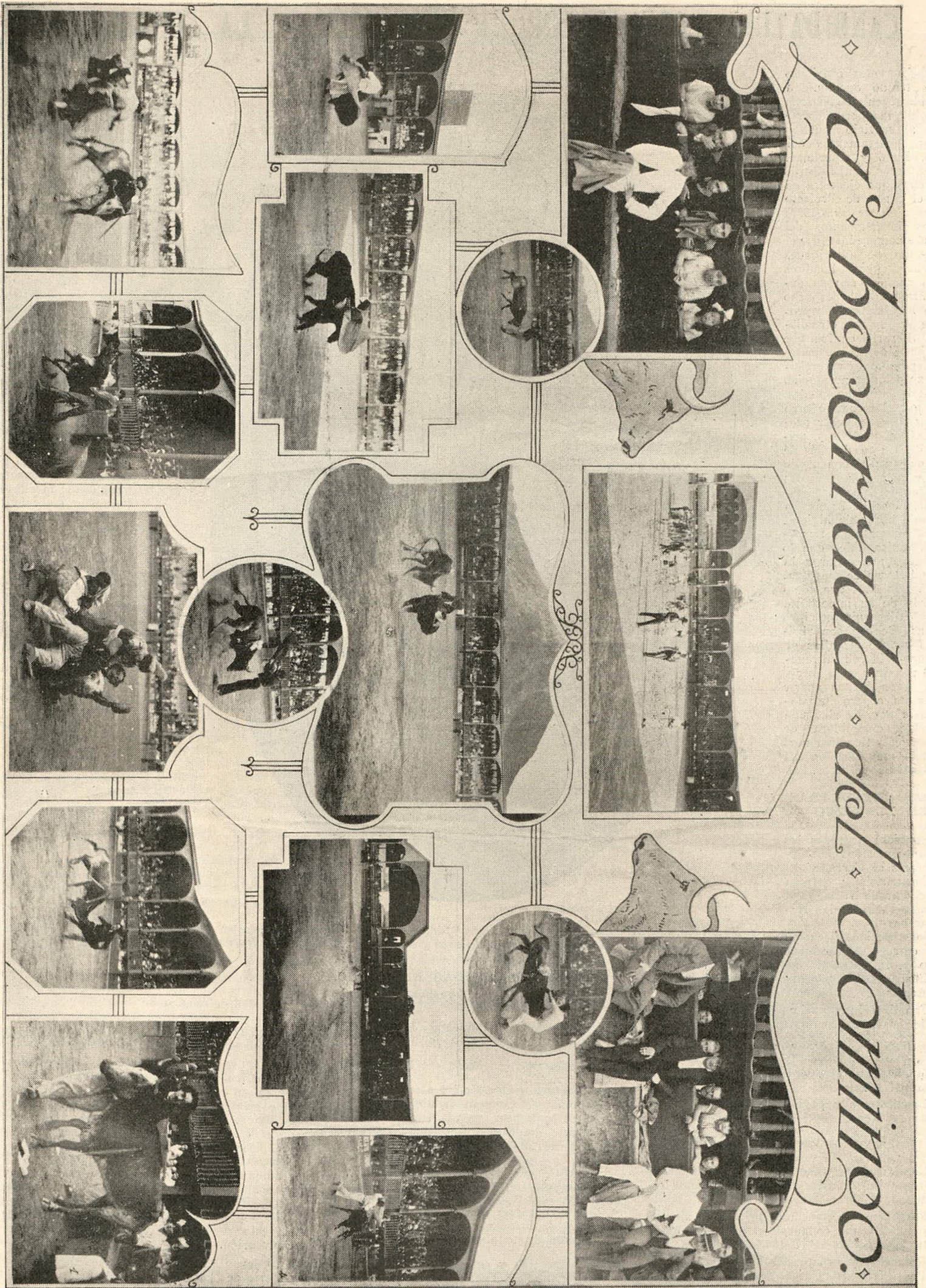
Así mismo es autor de la fiesta suntuosa en la inauguración del Monumento a Orton en la Isla Esteves que mereció al señor Arenas una nota especial de gratitud del Presidente de la Unión Panamericana.

Son veinticinco obras las ejecutadas por el señor Arenas en poco menos de tres años y por la calidad de ellas se ve bien claro lo que significan como progreso en las ciudades nombradas. Labor de esta naturaleza son muy pocas las autoridades que pueden exhibir y realizar.

Los vecinos, propietarios y hacendados de la provincia de la Convención del Cuzco, teniendo en cuenta su residencia de más de doce años en dicho Departamento y, los antecedentes de obrero infatigable, de luchador tenaz por el progreso y bienestar del pueblo, lanzaron el año pasado la candidatura del señor Arenas a la Diputación Nacional por la citada provincia y esta candidatura se ha hecho cada vez más popular en razón de que este señor es vecino y propietario de ella y el vecindario todo, está seguro del triunfo y que su nuevo representante conseguirá realizar obras efectivas que tanto necesita la Convención.

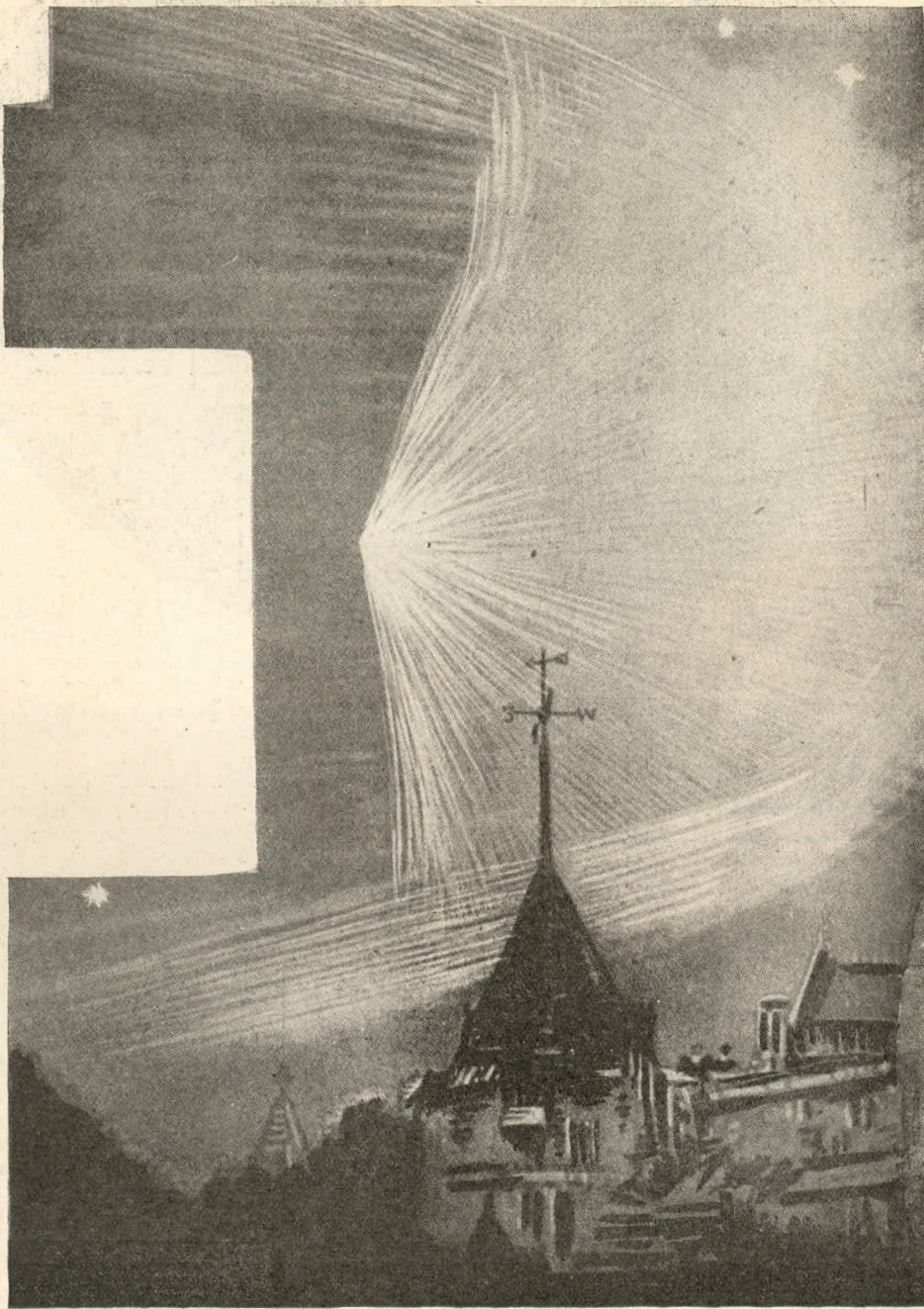
El señor Arenas, es fundador, director y propietario de "El Nacional" del Cuzco, que ha hecho desde enero de 1918 la campaña política a favor del actual Jefe del Estado, encareciendo la opinión pública en forma avasalladora, habiéndose constituido en el Cuzco el primer Comité electoral de la República que proclamó a don Augusto B. Leguía candidato a la presidencia.

La Bocerada del Domingo.



Organizada por el comité directivo del Casino de La Punta y a beneficio de esta simpática y progresista institución social, se realizó el domingo en la Plaza de Toros una entretenida becerrada en la que intervinieron distinguidos aficionados y la cuadrilla de los Charlots españoles que tanto éxito han tenido en todas las veces que han actuado. El ganado fué obsequiado por el Presidente del Casino señor don Jesús Alberto de Asín y la concurrencia a esta fiesta fué muy selecta y numerosa. En la lidia de las becerras se distinguieron notablemente los señoritos toreros Eduardo Suito, Augusto Leguía Swayne y Luis Garland

¿Se Acerca el Fin de Nuestro Planeta?



Aspecto del monstruoso cometa de cabellera de a banico, que se está acercando a nuestro globo, a velocidad vertiginosa

Los astrónomos se encuentran febrilmente dedicados a la tarea de comprobar matemáticamente y certeramente la ruta que sigue un gigantesco cometa de cola de a-banico, que se está acercando a la Tierra a velocidad vertiginosa.— Si el monstruoso viajero celeste llega a penetrar dentro de nuestra órbita, toda manifestación de vida se extinguirá en nuestro astro. Y si el cometa choca con nosotros, nuestro minúsculo globo se incendiará, quedando reducido a un cementerio de cenizas colgado en el infinito abismo del vacío.— De dónde vienen y a dónde van los cometas errantes.— Teorías e hipótesis sobre estos misteriosos cuerpos celestes.— Algunos casos

notables que no han podido ser explicados.— ¿El cometa que se nos aproxima será el llamado a servirnos de verdugo y mausoleo? La mente humana no alcanza a concebir la grandiosidad del Universo.

Desde el preciso instante en que el hombre abrió por primera vez sus asombrados ojos a la maravilla del vivir, la inmensidad del infinito que nos rodea dominó su cerebro engendrando en él un sentimiento de estupor, miedo, o curiosidad según las diversas etapas de su civilización o de su ingenio.

En los tiempos primitivos en los que el hombre ignoraba todo, el vacío y los astros en él suspendidos fueron objeto de estupor; más adelantado el ser humano, trocó este sentimiento único por una mezcla de estupor con terror, y ya en los tiempos modernos, en que la civilización ha dado saltos tan gigantescos, el sentir predominante ha sido el de la curiosidad y el del ansia de conocer el misterio que se esconde, a través de la diafanidad de los millones de millones de kilómetros de

atmósfera, que nos separan de los astros que se hallan al alcance de nuestros ojos.

Esta curiosidad, verdadero origen del gran adelanto moderno en todas las ramas de la científica civilización de nuestros días, es la que hoy más que nunca, nos tiene con los ojos clavados en el espacio. No solo el hombre dedicado a los enigmas celestes, sino hasta el más vulgar de los que habitamos en este minúsculo planeta, nos sentimos eternamente fascinados por todo aquello que constituye la más formidable de las numerosas interrogaciones que nos rodean en nuestro corto viaje de la vida terrestre.

El ansia de rasgar este velo de dudas y de ignorancias llega hasta a crear mártires; pero tan fantásticos que la mayoría de sus semejantes los tratan de locos.

Como prueba de ello tenemos que recordar a nuestros lectores el viaje en un proyectil que tenían decidido hacer a la Luna dos afamados sabios norteamericanos.

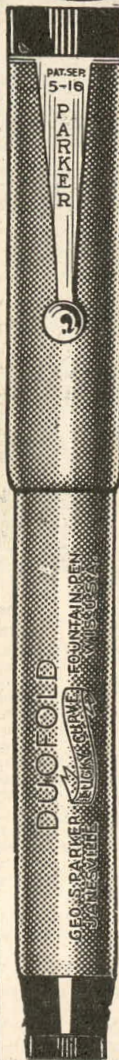
Aunque hemos estado esperando para la fecha fijada (el Viernes Santo de la Cuaresma que acaba de pasar) las noticias que forzosamente debió trasmitirnos el cable sobre tan estupenda hazaña, nuestra esperanza han quedado defraudada, pues ni la más ligera alusión hemos podido encontrar en ninguna fuente informativa.

En nuestro concepto ha ocurrido algún accidente inesperado o las autoridades, a última hora se han negado a dar el permiso correspondiente, permiso que según varios órganos de la misma prensa americana, significaba dar pase libre al doble suicidio de un par de hombres de ciencia; pero también locos místicos.

Y mientras nos llega el periódico que debe

Parker ^{LUCKY CURVE} Duofold

With The 25 Year Point



LAS

CARACTERISTICAS

DE LA

"DUOFOLD"

- 1—Su punta de iridio, el metal más resistente conocido, es extra lisa y muy durable.
- 2—El alimentador de la Duofold controlado por el famoso sistema Parker "Lucky Curve" hace que la tinta fluya fácilmente e impide el derrame debido a la "fuerza capilar" tan común en otras clases de plumas.
- 3—El mecanismo del llenador está enteramente encerrado dentro de una capa tornillo que impide gotear la tinta.
- 4—Todas las plumas están equipadas con el cierre de seguridad, que es un cuello interior ajustado con rosca al casquillo, de tal manera, que toca con micrométrica precisión el cabo de la pluma cuando está cubierta, e impide el derrame interior de la tinta aún en caso de una violenta sacudida o accidente.
- 5—El broche Parker es un broche roldana y una vez ajustado no puede correrse o salirse de la pluma.

y se venden en las siguientes casas comerciales:

- G. Welsch y Cia. Botica "El Inca".
- Librería Francesa.
- Librería Gil.
- Librería Newton.
- Librería P. Acevedo.
- Librería "El Inca".
- Orellana & Co.
- Librería Newton—Callao.
- Santiago Pendergast—Callao.

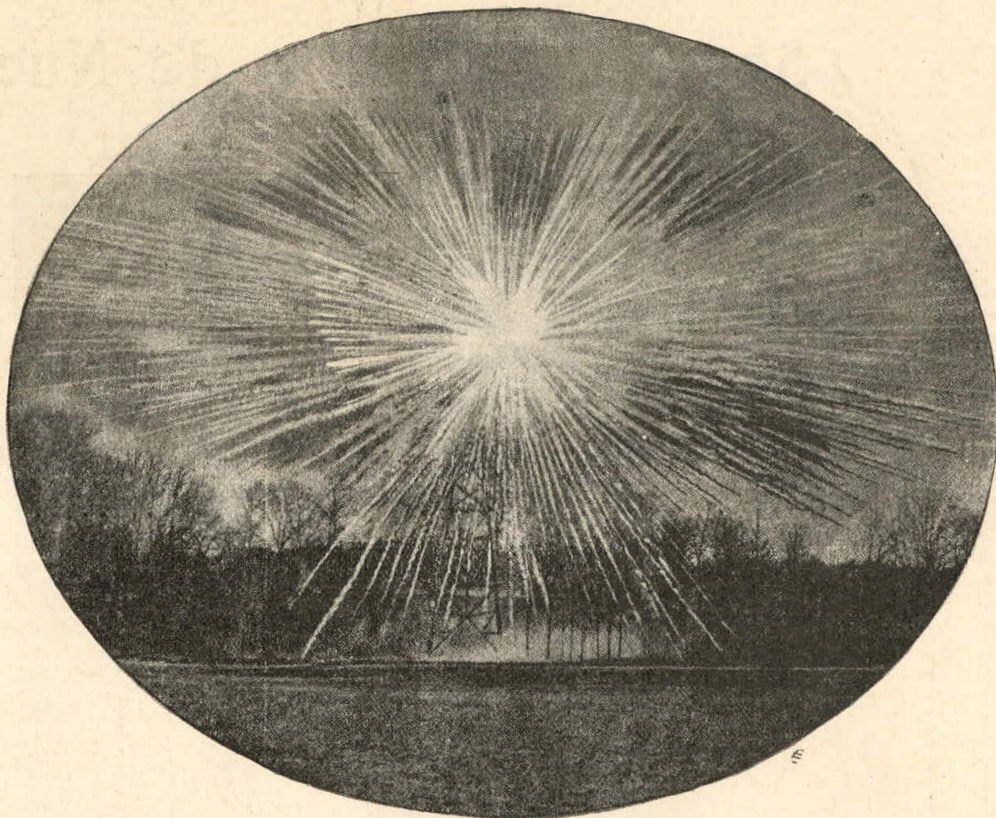
traernos la precisa aclaración de lo sucedido, y aprovechando de la ocasión de tratarse de un asunto similar, puesto que es celeste y tan fascinativo o quizás más, que el del viaje a la Luna, vamos a dar a conocer a nuestros lectores la angustia y estado de febril actividad en que se encuentran los astrónomos mundiales, que en estos momentos estudian grandes fórmulas matemáticas y resuelven grandes problemas, para descubrir la ruta precisa que sigue un cometa monstruosamente enorme, de cabellera de abanico, que a una velocidad vertiginosa se acerca a nuestro sistema planetario, y que, es muy posible que pueda penetrar a la órbita de nuestro globo.

Como se comprende, la demasiada aproximación del intruso celeste, sería de fatales consecuencias para nosotros, pues nuestro planeta quedaría instantánea e irremisiblemente convertido en ardientes cenizas.

Numerosos novelistas de gran ingenio y renombre, han explotado el tema en diversas épocas, relatándonos como sería nuestro fin, y asegurándonos que a la larga o a la corta, nuestro astro terminará como han terminado y terminan todos, es decir, convertido en pavesas, por el choque e incendio provocado por uno de esos misteriosos viajeros estelares llamados cometas.

Ninguno de los «astros cabelludos», como los antiguos los llamaban, que giran al rededor del sol en inmensas órbitas elípticas, regresan por nuestras fronteras a intervalos precisos, y siempre sucede en cambio que recibimos visitas de otros «cabelludos» que vienen de las desconocidas inmensidades de aquel espacio que no alcanza a concebir la mente del hombre.

Hace precisamente en este mes de mayo, unos once años, que un planeta desconocido hizo aparición en nuestro cielo. El cometa que sigue a este, debe estarse aproximando a nosotros a velocidad vertiginosa, y es a dicho cuerpo a quien los cazadores celestes están estudiando con la mayor nerviosidad. Debe saberse, que existen astrónomos



Cuando la cabellera del cometa ingrese a la órbita de nuestro globo, incendiará la atmósfera, la cual comenzará a estallar en forma de bombas de fósforo, como puede verse en el grabado.

especialistas en cometas. Usan para sus observaciones una clase especial de telescopio de poder más limitado que los corrientes; pero de más amplio campo de visión.

En el descubrimiento del nuevo cometa de que venimos tratando hay algo más que un mero interés científico. Los astrónomos con los novelistas, han llegado a la conclusión científica, de que mañana o pasado, o dentro de algunos miles de millones de millones de siglos, la Tierra tendrá que chocar con uno de estos astros cabelludos, choque del que resultará la destrucción absoluta de nuestro globo. ¿Es el cometa que se acerca, al que le toca servirnos de verdugo y mausoleo?

La cabeza del cometa está formada por un núcleo gaseoso. Es un núcleo relativamente «sólido», que tiene apariencias de estrella, con muchos miles de millas de diámetro rodeado por una inmensa cauda de gas incendiado.

La cantidad de gas en ignición que trae el cometa que se nos aproxima, es seguramente de mayor volumen que la totalidad de la atmósfera terrestre. De consiguiente, al penetrar el intruso en nuestra órbita, envenenaría nuestra atmósfera incendiándola después. El envenenamiento acabaría instantáneamente con toda vida animal y vegetal y el incendio reduciría a cenizas los despojos de que lo ya no era en realidad sino un vasto y absoluto cementerio.

Sería también muy posible que dada la fantástica velocidad y diferente dirección a que viajan todos los cuerpos celestes, nuestra Tierra no fuera destruida totalmente sino en parte, de tal manera que los antipodas de la región destruida, resultarían completamente ilesos. Pero esta misma probabilidad es un tanto discutible, puesto que el aire arrastraría los gases venenosos que envolverían a todo nuestro globo.

No estamos acostumbrados a oír decir que los cometas son los cuerpos celestes más grandes que conocemos en el cielo, es decir, hablando en términos de volumen y no de masa. La cabeza del gran cometa de 1811, tenía 12,000,000,000 (doce mil millones) de millas de diámetro y su cauda que se extendía como una estela sin fin, tenía varios centenares de miles de millones de longitud.

El cometa de 1882, que tenía un núcleo de 200,000 millas de diámetro, ostentaba una cola de un millón de millas de longitud y tenía ocho veces el volumen de nuestra luminosidad solar.

La acepción de que un cometa es un cuerpo no muy substancial ha sido completamente abandonada. Su cauda es tan rarificada y diáfana, que la Tierra pueda pasar a través de ella. Y como hecho comprobatorio puede citarse el caso de 1910, en que la Tierra atravesó la cola del cometa Halley y nadie ni siquiera se dio cuenta de ello.

Guide
Usted
De Esa
Hermosa
Tez



Crema Hinds
de Miel y Almendras

es una crema sedativa y purificante cuyo uso diario previene en el cutis toda tendencia a la aspereza o la irritación. Una crema tónica para la epidermis, que vigoriza, refresca el cutis, y lo defiende contra los efectos del viento, el polvo e inclementes condiciones atmosféricas. Una crema que suaviza el cutis y le da aspecto aterciopelado. Y con todo, una crema tan sencilla en su empleo, tan segura en sus benéficos resultados, que fácilmente se convierte en la crema favorita para todos aquellos que la ponen a prueba. Su economía se debe a la pequeña cantidad que el tratamiento

requiere; solamente lo necesario para humedecer el cutis. Use usted la Crema Hinds de Miel y Almendras como parte de su programa diario. Le producirá grata satisfacción.

En hospitales y enfermerías de algunos países la Crema Hinds de Miel y Almendras es diariamente usada por cirujanos y enfermeras, quienes la emplean no sólo para eliminar el efecto desagradable de ciertos antisépticos en las manos, sino también para contribuir al alivio del paciente. Después de largas y severas dolencias, el cutis tiende a secarse y ser delicado; la Crema Hinds le restituye rápidamente su suavidad natural, sin volverlo aceitoso, grasiento ni pegajoso.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY, Portland, Maine, Estados Unidos.

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

Agente de venta en el Perú:

G. BERKEMEYER, Villalta 246-266, Lima, Perú

La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.

El núcleo de todo cometa significa todavía, para nuestros hombres de ciencia, un enigma, pues no se sabe si es gaseoso o está compuesto de rocas y minerales incendiados, lo que daría por resultado que pesaría miles de trillones de toneladas.

¿Cuál sería el inmediato resultado si este monstruoso cometa de cabellera de abanico, chocara con nuestro planeta?

Dejemos a un lado la cuestión de los gases venenosos que acabarían instantáneamente con toda manifestación de vida y veamos la otra faz de la catástrofe. El cometa, al penetrar a nuestra órbita, por razones de física y mecánica celeste, que no podemos explicar aquí por ser muy vastas, complejas y científicas, reformaría su velocidad llegando a adquirir una de 150 millas por segundo. ¡Imaginémonos por un momento lo que sería el choque de los dos cuerpos!

La Tierra quedaría automáticamente descentrada cambiando la posición de sus Polos. Este cambio de latitud, haría por ejemplo, que Nueva York quedara situado en los trópicos y que la Isla del Hielo descendiera hasta la zona templada.

Groenlandia se despojaría de su manto de hielo de dos millas de espesor y se convertiría en una hermosa y verdísima isla, digna región para establecer otro Eden. Esto por supuesto, en el improbable caso de que no sobreviniera el incendio total del astro.

En nuestro sistema solar, existen muchos cometas, algunos de los cuales siguen órbitas elípticas, que cruzan la de la Tierra en su viaje alrededor del Sol. Los cálculos matemáticos han probado que algún día, inevitablemente, uno u otro de estos cometas chocará con la Tierra, porque ambos astros se encontrarán en el mismo punto en un momento dado, de su viaje circundante de nuestro Planeta Rey.

A intervalos, en sus giras anuales al redor del sol, la Tierra cruza entre verdaderas «parva-



Los primeros síntomas del envenenamiento atmosférico, los sufrirá el hombre, quien perecerá inmediatamente y miserablemente

Hay la creencia, de que al fin todos los cometas se convertirán en fragmentos y desaparecerán. ¿Pero cuál es el origen de los cometas?

¿Cómo nacen y de dónde vienen? Es esta una pregunta a la que los astrónomos no han podido responder todavía. Hay la creencia de que son concentraciones en ignición de vastos residuos cósmicos llamados *nebulosas de espiral*, es decir, residuos errantes y sin gobierno, que van siendo asimilados por atracción de estos centros gaseosos.

Nuestro Sol en realidad no es sino uno de estos centros que ha capturado numerosos cometas que ahora giran a su alrededor y que ha quedado permanentemente en nuestro sistema. El más famoso de ellos ha sido el cometa Halley, que cubre su carrera en 75 años. Cuando apareció por última vez en 1910, el espectáculo no fué muy impresionante; pero en 1456, fué maravilloso, pues se presentó en el cielo como una inmensa espada de fuego, según se ve retratado en varias tapicerías de la edad medioeval.

El cometa que ocasionalmente viene a visitarnos, deberá estar visible sobre nuestra línea ecuatorial en noviembre próximo. Este astro se verá en el horizonte, si no provoca la catástrofe que tememos, como una monstruosa bola de fuego. Hará su recorrido al redor del Sol y seguirá su ruta por el vacío para no volver nunca más.

Los astrónomos dicen que los cometas errantes que nos visitan, llegan de espacios desconocidos, y se acercan al Sol con la velocidad inicial que traían al llegar a nuestro sistema. La cercanía solar les proporciona entonces combustible o velocidad suficiente para seguir su ruta hasta distancias ilimitadas o hasta encontrar la atracción de otra estrella.

Hay varias familias de cometas. Los hay también de varios núcleos y de cabelleras subdivididas como varillas de abanico. Pero todos ellos arrastran un gran reguero de luz, así como una locomotora deja un reguero de humo. Esta estela, es seguramente de un gas muy rarificado.

Ahora bien, aquello de que los gases están en ignición, necesita un distinguo. No se trata precisamente de que los gases estén ardiendo. Inquestionablemente, el núcleo principal si está en-

vuído en llamas; pero la luz que irradia del resto del cuerpo del cometa, se debe seguramente a las descargas eléctricas, producida por el choque de las partículas que vuelan, o por alguna otra causa que hasta el momento desconocemos.

Cuando un cometa se acerca al Sol su cola toma la dirección contraria de este astro; pero cuando se aleja la cola lo precede en lugar de avanzar. La cabellera siempre está en contra del Sol, como si fuera empujada o repelida por alguna fuerza solar. ¿Qué fuerza puede ser ésta? Nadie lo sabe, aunque los astrónomos llegan a creer que se trata de la «presión de la luz». La luz es manifestación de energía, y parece muy posible que el tenue gas de la cola de un cometa se vea rechazado por los rayos solares.

El cometa de 1877 llevaba la cabellera de lado, casi en ángulo recto con su núcleo normal. Un gran cometa en 1744 tenía seis colas que se extendían en el cielo, como las varillas de un fantástico abanico. ¿Cómo puede explicarse este fenómeno? El gran cometa de 1811 se mantuvo visible en el cielo durante 17 meses!

Por fin, en agosto de 1881, aparecieron dos brillantes cometas en el cielo, el uno junto al otro, visibles a la simple vista. Como promedio, cada siglo llegan a nuestro radio visual, cinco o seis cometas, de brillo tal, que se pueden ver sin aparatos especiales porque brillan como soles de media noche.

Parece que será siempre muy difícil llegar a descubrir como es que estos cuerpos tan extremadamente densos se mueven a velocidades tan fantásticas, pues todas las teorías modernas y todas las hipótesis se derrumban ante este misterio.

De todas maneras, nos espera un espectáculo perfectamente atrayente para el mes próximo de noviembre. Los astrónomos estudian cuidadosamente sus cálculos matemáticos y los rectifican, para convencerse de que el gigantesco viajero de los cielos, va a pasar ante nuestra vista, únicamente como una manifestación de la grandiosidad del Universo, y no como un verdugo celeste, que venga a poner para siempre una paz sin término, convirtiéndonos en un cementerio silencioso, rodando eternamente por el infinito abismo del vacío.



Y al envolvernos el cometa en su cabellera, nuestro astro se convertirá en un mar de fuego, en el que animales, vegetales y minerales quedarán reducidos a cenizas

das» de meteoros, así como un automóvil puede cruzar en un camino, entre parvañas de gallinas. Estos meteoros son trozos de roca o minerales, que penetrando a nuestra atmósfera se incendian y brillan fantásticamente. Se llama a esto «lluvia de estrellas» y se cree que la mayoría procede de desintegraciones de cometas según la teoría de los franceses.

Esta teoría ha sido muy combatida; pero tuvo muy interesante confirmación en el caso del cometa Biela.

Este astro fué descubierto en 1826, y se le continuó viendo a intervalos de 6 1/2 años, hasta 1845, en que apareció seccionado en dos partes. Cuando se le volvió a ver en 1852, aún era gemelo; pero después no se le ha vuelto a ver más, temiéndose la evidencia de que se ha desintegrado.

Comprobando esta teoría, los astrónomos anunciaron una gran «lluvia de estrellas» para la época en que el cometa debía llegar a nosotros, o sea el año 1872. Había la seguridad de que no regresaría. Y así fué, aunque siempre hubo la anunciada lluvia de meteoros. Grandes pedazos de hierro y roca cayeron en la Tierra, y uno de ellos se conserva en el Museo de México.

En una ocasión se descubrió un resto de cometa que debió haber sido gigantesco hace algunos millones de años y que hacía su recorrido al redor del sol en un plazo aproximado de un tercio de siglo. Este cometa se ha desintegrado, y aunque el material sólido sigue haciendo su recorrido, ahora lo hace en forma de millares de partículas, de hierro o roca, que se van incendiando a medida que penetran en otras órbitas. Y así seguirá hasta la total desaparición del cometa.



RAYOS VIOLETA

El «SUPER-MARVEL» es el aparato de rayos Violeta más perfecto del mundo.

Viene en un bonito estuche forrado de seda, completo con tres electrodos.

Los principales efectos de los Rayos Violeta son: aumento de la circulación de la sangre; aumento del volumen de oxígeno en la sangre y los tejidos; destrucción de los bacilos; efectos calmantes sobre los dolores; producción de ozono y de calor.

Los rayos violeta frotalecen al hombre y embellecen a la mujer.

Los aparatos «SUPER-MARVEL» lo

Enrique Laroza y Cia.

MANTAS 126—LIMA—TELEFONO 446

De Madrugada

Nadia Zelina volvió, con su mamá, del teatro, donde se había representado **Eugenio Oneguín**, de Puchkin.

Cuando se halló sola en su cuarto, se desnudó de prisa, deshizo sus trenzas, y con la larga cabellera rubia cubriéndole la espalda, se sentó, en saya y peinador, ante la mesa. Quería escribir una carta parecida a la que Tatiana, la heroína de la obra que acababa de ver, escribe a Eugenio Oneguín.

"Le amo a usted—escribió;—pero usted no me ama". Quería poner cara triste, compungida; pero sus esfuerzos fueron vanos, y se echó a reír.

Tenía no más diez y seis años, y no amaba a nadie. Sabía que era amada por el oficial Gorny y por el estudiante Grusdiev; pero entonces, al volver del teatro, quería dudar de su amor. ¡Es tan interesante ser desgraciada! Hay algo de poético en el amor no compartido. Si dos se aman y son felices, no ofrecen interés alguno; ¡eso es tan corriente y tan vulgar!

"No me hará usted creer nunca que me ama—escribía, el pensamiento puesto en Gorny.—No puedo creerle a usted. ¡Es usted tan inteligente, instruido y serio!.. Tiene usted mucho talento, y, sin duda, le está reservado un envidiable porvenir; mientras que yo soy una joven poco instruida, sin talento ninguno y nada interesante. Sólo puedo ser un obstáculo en su camino, y no quiero serlo. Ya sé que le gusto, y que hasta se cree un poco enamorado de mí, en quien piensa haber hallado su media naranja; pero se da usted, al cabo, cuenta de su error y se dice, quizá, amargamente: "Dios mío, ¿por qué habré encontrado en mi camino a esta muchacha?" Estoy segura de que lo piensa usted, aunque es demasiado bueno para decirme con franqueza..."—Al escribir las últimas líneas, Nadia tuvo lástima de sus propias desgracias, lloró un poquito y continuó, haciendo pucheros:—"No puedo abandonar a mamá ni a mi hermano. A no ser por eso, me retiraría a un convento, y procuraría ocultar mi dolor bajo un hábito negro. De ese modo quedaría usted libre, y encontraría, de seguro, su felicidad al lado de otra. Hay momentos en que la tristeza me abruma hasta tal punto, que quisiera morirme".

Nadia lloraba tan copiosamente, que no podía ya distinguir las líneas. Ante sus ojos se agitaban los colores del arco iris, y lo veía todo como a través de un prisma. Se reclinó en su sillón y se absorbió en sus pensamientos.

¡Dios mío, cuán interesantes son los hombres! Pensó en la bella y dulce expresión del rostro de Gorny cuando hablaba de música, arte que él adoraba. Hacía visibles esfuerzos para hablar con calma; pero la pasión se imponía y vibraba en su voz. En sociedad, donde la indiferencia y la fría reserva son reputadas de buen tono, hay que ocultar el entusiasmo. El oficial Gorny lo ocultaba, más, a su pesar, no siem-

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO Y A VAPOR

— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •

• GARANTIA •

• PUNTUALIDAD •

Dulce---Limpia

De La
Cabeza a
Los Pies

Para hallar
deleites no
soñados
en su Baño,
pruebe el

Jabón
Certificado
De Ross



La limpieza, que viene después de la divinidad, se revela no solamente a los ojos, sino al sentido del olfato. Para ser realmente encantadora y atractiva una mujer ha de estar exquisitamente limpia y fragante desde sus cabellos hasta las plantas de sus pies.

Es en pureza, en sus admirables virtudes higiénicas, en el tejido blando y aterciopelado que comunica a la piel y en su perfume único y raro donde el Jabón Certificado de Ross reina supremo en la opinión de las damas cultas y de buen gusto.



Hé aquí uno de los mayores regalos del rico y al mismo tiempo un artículo de necesidad de que aun la mujer más pobre no puede privarse.

Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

pre del todo, y nadie ignoraba su pasión por la música. Tocaba admirablemente el piano, y, de no ser militar, sería, de seguro, un virtuoso célebre.

Recordaba que Gorny le había hecho una declaración de amor durante un concierto sinfónico.

Las lágrimas de Nadia se secaron, y siguió escribiendo: "Me alegro mucho de que haya conocido usted al estudiante Grusdiev. Es un hombre muy inteligente, y estoy segura de que le querrá usted. Ayer estuvo con nosotros hasta las dos de la mañana, e hizo nuestras delicias. Es lástima que usted no estuviese. Grusdiev dijo muchas ingeniosidades".

Nadia colocó las manos en la mesa y apoyó la cabeza en ellas. Su cabellera, suelta, se desparramó sobre la carta. Recordó que Grusdiev la amaba también, y pensó que tenía el mismo derecho a su carta que el oficial Gorny. ¿No sería, en efecto, mejor escribirle al estudiante?

De pronto, una inmensa y serena alegría llenó todo su ser, y le pareció que flotaba en la suavidad de unas ondas acariciadoras. Una risa gozosa sacudió sus hombros, y experimentó la sensación de que todo reía también en torno suyo, incluso la mesa y la lámpara. Para justificarse ante sí misma su regocijo inexplicable, pro-

curó pensar en algo cómico. Y recordó a Grusdiev, jugando el día anterior con su perro, cuyos graciosos saltos hacían reír a todos.

—¡No; amaré más bien a Grusdiev!—dijo.

Y rompió la carta escrita al oficial.

Se esforzó en no apartar su imaginación de Grusdiev, de su amor; pero, a pesar de todo, su imaginación propendía a otras cosas distintas de aquéllas, como su mamá, sus paseos, sus clases de música, sus trajes nuevos, y se complacía evocándolas. Todo le era propicio a Nadia, feliz hasta donde una niña de diez y seis años cabe que lo sea. Presentía que, en lo futuro, su vida sería aún más interesante. La primavera se acercaba; después llegaría el verano y se iría toda la familia a la casa de campo. Gorny y Grusdiev también irían y le harían la corte. Le contarían mil cosas divertidas, y jugarían con ella al "tennis". Se pasearían, a la luz de la luna, en su vasto jardín, bajo el cielo estrellado. De nuevo, una risa gozosa la sacudió toda, y no sabiendo ya qué hacer con su enorme, con su desbordante alegría, se sentó en la cama, alzó los ojos hacia el viejo icono, y murmuró:—¡Dios mío, qué hermosa es la vida!

Antón CHEJOV.

La Regularización del Girón Ancash



del Arzobispado que el convento de Santa Clara vendiera al Concejo la iglesia por la suma de diez mil libras peruanas.

Pero, en realidad, esta cantidad hubiera sido para el municipio una carga pesada para su estabilidad económica sino hubiese mediado la acertada financiación de la obra. Según ella, las Empresas Eléctricas, por razones de mejoría en su tráfico, pues la línea de Matienzo-Santa Clara podrá continuarse hasta Maravillas, entregaron para la compra del templo la suma de tres mil libras, cuatro mil el gobierno y solo las tres mil restantes el Concejo, corriendo a cargo del monasterio de Santa Clara la demolición de la iglesia.

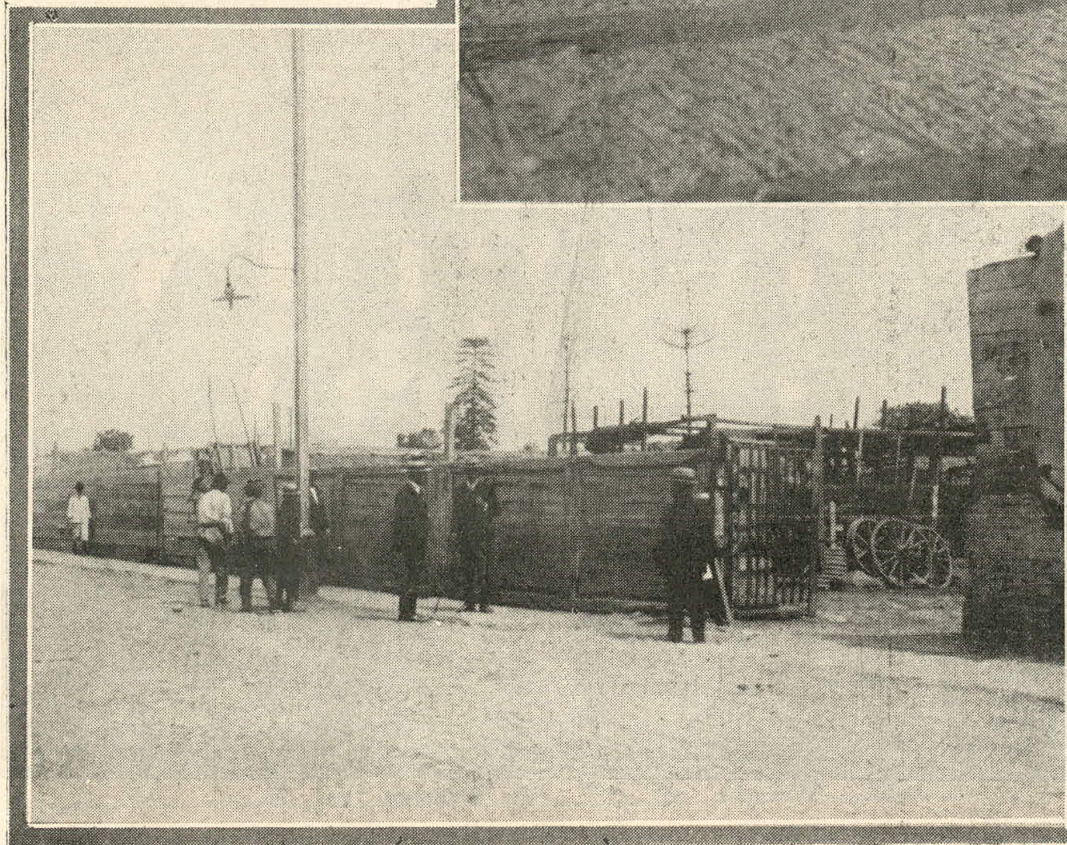
La fachada de la iglesia que se levantará, inmediatamente, mirará a la calle de Ancash, habiendo sido en-

El alcalde de Lima Sr. Andrés Dasso, acompañado de algunos señores concejales y empleados

Después de las activas gestiones realizadas por la Alcaldía a fin de proceder a la regularización del girón Ancash, por fin, en la presente semana ha quedado concluida la demolición del templo de Santa Clara, que, como se sabe era el obstáculo para establecer una carretera recta entre las calles de Mercedarias y Santa Clara.

La alcaldía no se dió punto de reposo para obtener de las diferentes entidades que esta obra comprometía, no solo el asentimiento sino una eficaz colaboración. El señor Andrés Dasso obtuvo

En la iglesia de Santa Clara, momentos después de comenzar su demolición



tregada ya la obra de reconstrucción a los señores Marco Aurelio Pérez y Manuel La Fuente.

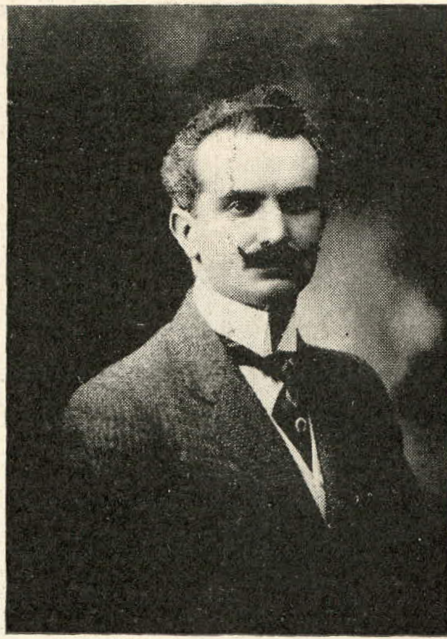
La obra realizada merece, en realidad, el sincero aplauso del público, pues ella no solo contribuye a la regularización de nuestra ciudad, desde el punto de vista estético sino, además, para una efectiva comodidad del público, pues la prolongación de la línea del tranvía de Santa Clara se imponía, a fin de unir los populosos barrios de Maravillas, Mercedarias y adyacentes con el centro de la ciudad.

Finca del Sr. Larreátegui, en la Acequia de Islas

Gratitud al Señor Doctor Luis de La Puente



Don Manuel Jerí, antes de la curación.



El Dr. Don Luis F. de la Puente



Don Manuel Jerí, después de la curación

El 7de Mayo de 1920, fui operado de úlceras al estómago por el señor doctor don Luis de la Puente, después de veinticinco años de dolores indescriptibles y perversos de todo orden, para mí y para mi familia.

Mis retratos, que junto con esta aparecen, ponen de manifiesto el estado en que me encontraba y el en que hoy me hallo.

La salud de que vengo gozando; la felicidad, la nueva vida de que disfruto; lo que tamaños bienes significan para la dicha de los míos, se lo debo únicamente al cirujano genial que me arreba-

tó de la tumba, mediante una de sus notabilísimas operaciones.

La victoria obtenida por su competencia, que demuestra toda la elevación científica de su espíritu selecto, brilla aún más, con los fulgores de su generosidad, al no aceptar pago alguno por «no considerar ninguno mayor a la satisfacción de haber arrancado a un padre de familia de los brazos de la muerte».

Los cuatro años transcurridos desde que fui operado, son nada; así como serán pocos los que yo viva, mi señora y mis hijos para agradecer

de modo indecible, todo el bien que nos ha hecho el señor doctor don Luis de la Puente, y, para bendecirle

Si la luciérnaga ilumina las sombras que cruza, la ciencia, sobre todo unida a la nobleza, va desparramando por donde pasa vida, bienestar y ic.

Lima, 7 de mayo de 1924.

Manuel Jerí.



Fiesta de despedida ofrecida por los jefes y empleados de la casa W. R. Grace a los esposos Metcalf, en el Hotel Leuro, con motivo de su viaje a los Estados Unidos

EN LOS NUEVOS DOMINIOS

—Castañeta bengauste pa que bea bien todo. Faltan tuavía muchas cosas que nue sacau tuavía de los báules; pero poco apoco iran saliendo. Piropo! recoge esos papeles del suelo. Yese gueso que siatraidó Palé paentro. Aesta muchacha tengo tuavía que enseñarla muchas cosas. Mira, tu madre cuando tenía tuedá, ya daba gusto comoasía todo tan bien.

—Pero madrina, si todos esos papeles que beusté losa traído el perro.

—Aese también tengo que enseñarle mucho. Gueno, lo misma era Trole al principio, pero poco a poco lo juí enseñando yera unañaja.

—Buena está usted señora, con su halaja. Ya no se acuerda usted de las diabluras del difunto Trolley!

—¿Se acuerda usted Fausto ese día que se presentó en la sala con un calzón de Etelvina? me pregunta Zoraida.

—No fué mío sino de mamá, dijo con rapidez y cólera, la intelectual. Fué de mamá.

—Tequibocas! Guena soy yo padejar mis cosas tiradas, y tan luego un carsón. Que le pareceaste laparador; bonito ¿no?

—Mejor era el que yo elegí, mamá, dice Etelvina. Estaba más en consonancia con los muebles.

—¡Anda diai! Basa compararlo coneste!

—Era de más bello estilo, mamá.

—Questilo ni que niño muerto. Afiguresuste, era desos chatos, que parecen buques sin palo. Laparador debeser arto. Arriba las copas y todo loques de bidrio y abajo las juentes y los platos.

—Eso es muy antiguo, mamá, no es chic.

—Y quientiadicho quelaparador debe ser chic. Mientras más grande mejor, porque sinó hay que desparramarlo todo yestar poniendo las cosas en mesas. Miriusté esas frutas, qué propias, yo creo que las naranjas hasta guelen. Y los patos? ¿Yesa corbina? ¿Que bienimitada! ¿Que lindos cuadros! Estos me los regaló Nicolás Ruedel, en guenosaires.

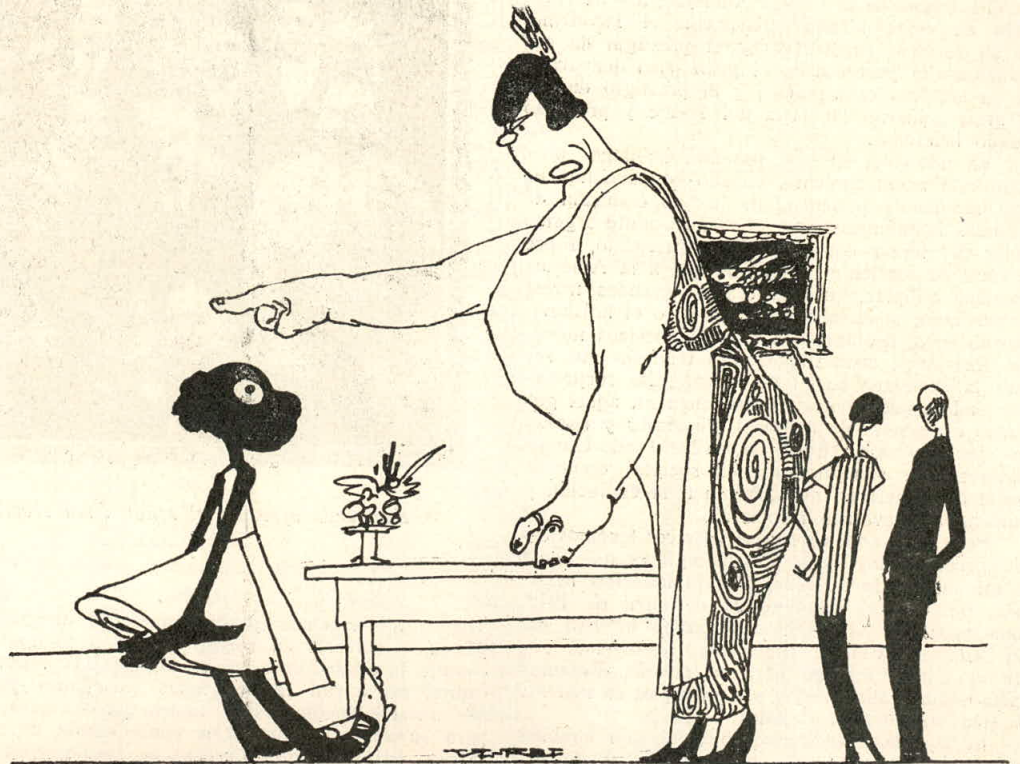
—Pues a mí no me gustan. Es completamente cursi eso de poner en los comedores oleografías de frutas, de aves y de peces.

—Pues toda la vida he bisto yo esos cuadros en los comedores. Lo que me parece son pocas sías. No se como nos bamos a ber cuando benga gente a comer. Nosotros nomas somos cuatro, uste sinco.

—Quedan siete sillas, mamá. Y si acaso faltaran se traerían de la sala o de los cuartos.

—Eso es, dice indignada, la intelectual, como en las casas de medio pelo.

—Querida hermana, peor sería que se sentaran en el suelo o comieran las personas paradas.



¡Piropo! y estoy oliendo que se redama la leche! Ay, que muchacha esta!

—No se como eseso del medio pelo. En todas las casas cuando hay conbidaus y faltan sillas las train palcomedor delosotros cuartos. Oigauste Castañeta, bamos aber. Yo quería poner enel comedor aun lau el retrato del presidente yalotro en frente, el del presidente de l'argentina. Yestas nuanquerido.

—Figúrese usted, Fausto, eso iba a parecer chichería, me dice Etelvina. Y no se cuare causa el retrato del presidente de la Argentina.

—Porquel Perú y l'argentina son muyamigas.

—Señora, rebájele usted un poco. El Perú tiene muy buenos amigos en la patria de Rivadavia, pero de ahí a creer que nos quieren mucho como usted dice, eso, es una fantasía para piano a cuatro manos. En el formalismo protocolar de la diplomacia, mucha hermandad, pero, en el fondo, ni a la ventana te asomes que te vas a resfriar. Yo como usted llegué a

Buenos Aires con la misma idea de la reciprocidad de afectos, pero al cabo de los trece años he llegado al convencimiento de que somos, a ese respecto, unos ilusos.

—Gueno dejemos esas cosas y sigauste biendo. La mesa es güena, tiene cuatro tableros, asies que pueden caber hasta beinte personas. Paun día de santo nuestra mal ¿nosuerto?

Las sías son bien juertes. Estas querían otras más delgadas; pero yo miacordé quiora yo no se como se sientan las personas que las rompen. Es claro, ya no se sientan; se mesen se balancean, se tiran patras y paelante. Así ni aunque jueran de bronce. ¡Piropo! yestoy oliendo que se redama la leche! Ay, que muchacha esta! Su madre quera tan dispierta! Aquí miase farta otra mesa chica ¿no le pareceaste? Pa poner los platos que quitan de la mesa.

—Es intil mamá, le dice Zoraida, porque la muchacha nunca los pondra ahí.

—Por qué? le pregunto.

—Porque su interés esta enllevarselos a la cocina para irse comiendo lo que ha quedado en los platos mientras los lleva adentro.

—Te equivococas, le dice Etelvina, porque yo voy a enseñarle a ser una buena sirvienta. No vamos a tener otra Toribia.

—Claro hija, le vas a enseñar francés y que sirva a la mesa con cofia.

—No, no, dice la vieja, nada de cofias y pretestos pa tener la cabeza sucia. Su laso los días quiaiga gente acomer y nada mas. Ya su madre sabe, que si me la traigo a casa es paenseñarla y tenerla como yo [quiero. Sirbientas señoritas no quiero. O señorita o sirbienta. Y si no que se guelba onde su madre.

—Gueno, ora paseuste paracá.

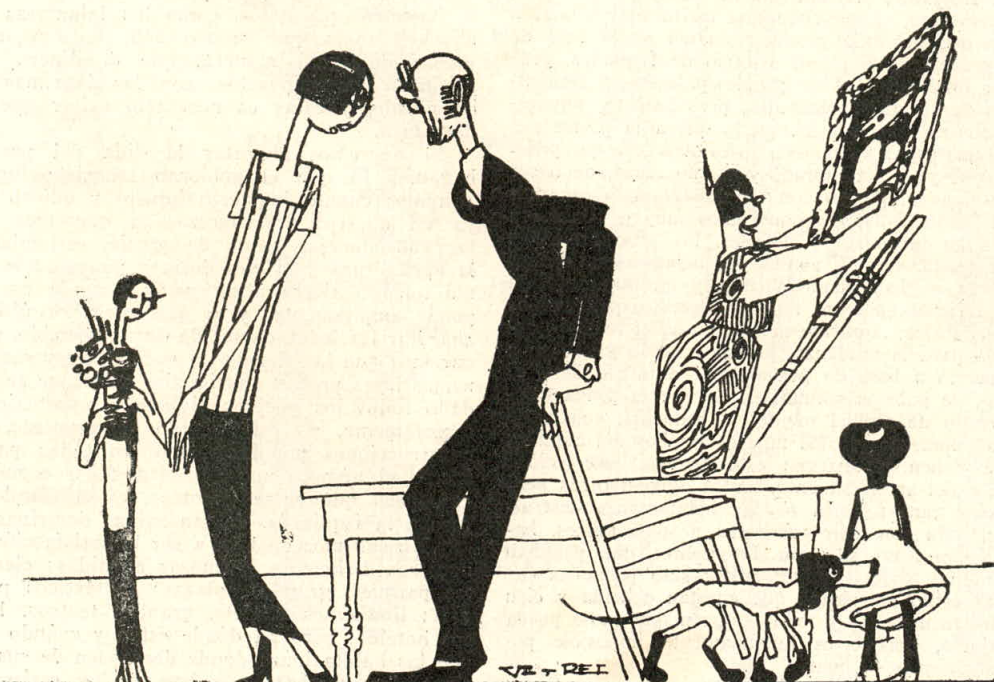
—Ahora no señora, tengo mucho que hacer. Será otro día, con calma, que venga a conocer detenidamente sus nuevos dominios.

—Pero no se pierdausté. Y traigusté unas conchitas de La Punta, paser cuadros pa retratos, miriusté que tengo muchos retratos que colocar.

—Pero mamá, vas a poner marcos con conchas? Que cursi sería.

—Con conchas y con arros de colores dese del Carnabal. Banaber si siarreglar o no una casa. No siolbideusté.

Fausto GASTAÑETA.



—¿Se acuerda Ud. Fausto ese día que se presentó en la sala con un calzón de Etelvina?

Página del Pueblo

LOS GOBIERNOS LABORISTAS.

El decano de la Prensa Nacional, nos ha referido en estos últimos días, con el laconismo de su servicio caleográfico y el prestigio de sus columnas de preferencia, el gran paso que acaba de su servicio cablegráfico y el prestigio de sus el gran gobierno laborista del fuerte y próspero pueblo británico.

Ya nosotros, en días pasados, habíamos previsto este acontecimiento, cuando ocupámonos de una importante ponencia, de la sub comisión de Ciencias Económicas y sociales, del Comité organizador del tercer congreso Pan Americano, sobre la clase de corriente de opinión que a la América conviene adoptar, en esta era de grandes transformaciones, si el laborismo inglés, o el bolshewiquismo ruso, decíamos en uno de nuestros números anteriores, eran importantes tendrían que ser para la economía social del mundo, las sorpresas que tendría que darnos en sus finanzas, aquel gobierno compuesto de hombres laboriosos y honrados, que han hecho su escuela, en los Trade Unions ingleses, que son instituciones sociales esencialmente constructivas, que aspiran a la evolución y condenan la revolución social.

Pero no es solo ahora que nosotros tenemos este concepto de los Trade Unions ingleses, que como es sabido, son la cuna del partido laborista británico, pues ya el domingo 21 de abril de 1912, comentando en la «Acción Popular» el Bill del rey Eduardo VII de Inglaterra, resolviendo sobre el salario mínimo para su pueblo, decíamos hasta dónde tendría que ir ese gran país en materia de ideas socialistas racionales.

En aquella fecha memorable, debemos también recordar, con eficientes fueron los resultados de la administración laborista, que cuando la célebre huelga de los Docks, hicieron tan sabia, honrada y atinada administración, resultando como consecuencia de ella, que los administradores obreros, dieron a los accionistas un porcentaje de utilidad mayor, que el que hasta esos momentos habían dado los administradores burgueses.

Ahora, según nos lo dice el cable y «El Comercio» lo ha comentado ya, el gobierno laborista de Inglaterra ha encarado el problema del abaratamiento de la vida de su pueblo, borrando de una plumada del presupuesto de esa gran nación, treinta millones de libras esterlinas, consagrando así el principio económico, el cual nos enseña, que solo la supresión de impuestos inútiles y fabulosos, pueden hacer la felicidad de los pueblos, constituyendo el bienestar de sus ciudadanos.

Por lo que toca al mundo y muy especialmente a nosotros, la lección objetiva que acaba de dar el gobierno inglés es de importancia suma para nuestra marcha administrativa. Cuando nosotros necesitamos cuatro centavos para la construcción de un campanario, el trazo de un camino o el obsequio a algún potentado, no tenemos otro camino, que crear un impuesto nuevo o aumentar cualquiera de los existentes; los sabios que vinieron a organizar nuestros servicios postales no tuvieron otra cosa en materia económica que duplicar las tarifas postales y telegráficas; los otros sabios que vinieron a reorganizar nuestros servicios aduaneros, tampoco hicieron otra cosa que aumentar los derechos en nuestro arancel; los economistas que se echaron a abaratar las subsistencias, lejos de estimular el sembrío, las cosechas, y la producción de artículos de primera necesidad, no hicieron otra cosa que dictar providencias que dieron por resultado la escasez más espantosa; y por último, en el preciso momento en que para abaratar la vida, el gobierno inglés suprime de su presupuesto treinta millones de libras esterlinas, la comuna limeña, inspirándose sin duda en el laudable propósito de abaratar la vivienda de los pobres, obsequia al pueblo con un nuevo impuesto o arbitrio denominado de fachadas.

Esta cuestión de la carestía de la vivienda en Lima, de la cual hemos tratado hasta el can-



Almuerzo ofrecido al señor Juan Avellaneda con motivo de su reciente éxito profesional

sancio, no sabemos porqué nuestros dirigentes piensan resolverla en forma distinta a lo que aconseja la ciencia económica. Mientras en nuestra capital no hayan las viviendas suficientes para que nuestro pueblo resida, tienen que ser inútiles para su abaratamiento, o la conservación de sus precios bajos, cuantos decretos y resoluciones, o leyes, se expidan con tal objeto, pues el fenómeno de la oferta y la demanda tiene que tener mayor fuerza y acción que todas aquellas medidas, exclusivamente teóricas, y peor todavía, cuando nuestras leyes y resoluciones se han concretado a guardar, aparentemente, el precio de la habitación, dejando amplia libertad para subir hasta las nubes, el precio de los establecimientos donde el pueblo adquiere todo lo que necesita para vivir, desde su modesta alimentación, hasta su humilde vestido; constituyendo esta manera de proceder una especie de impuesto indirecto.

Alguien ha dicho en el Concejo Provincial, al discutir el célebre e imposible impuesto de fachadas, que ese gravamen iba a pesar solo sobre los ricos, y ha sido muy sensible que nadie haya contradicho, acertadamente, ese lamentable error. Son muy contados los ricos, que pueden llamarse tales, que en Lima tienen propiedades; recórrase la lista de nuestros magnates y ya veremos que muchos de ellos ni siquiera tienen, como propia, una residencia para su familia, pues para ellos es mejor negocio los valores del Estado, las acciones y bonos de nuestras progresistas empresas, bancos y compañías industriales y anónimas.

Impuesto, verdaderamente contra los ricos, habría sido, si poniendo una tarifa muy alta, tan alta que pudiese producir cuatro veces más de lo presupuestado en el arbitrio de fachadas, gravase únicamente a los grandes palacetes y residencias de nuestros potentados, pero llamarle impuesto contra los ricos a aquello que a la postre tienen que pagar los pobres, no es otra cosa que practicar el ya acostumbrado y eterno oficio, de hacer comulgar al pueblo con las ruedas de algún molino viejo. Nosotros conocemos muy a fondo, en toda su intimidad y detalles, los procedimientos, por medio de los cuales las habitaciones de los pobres se han cuadruplicado y quintuplicado en su arriendo, pese al humano decreto que prohíbe aquella alza. Aumento del precio en el recibo otorgado para la mudanza, previo acuerdo y soborno; aumento a base de pensión por aumento de predios, de gabelas comunales, de fuerza y luz eléctrica, o de alguna mejora introducida, constando estos aumentos en los mismos recibos del alquiler, que tienen al margen esta curiosa inscripción: valor del arrendamiento, tanto; agua u otras pensiones, tanto; amén de las habitaciones destruidas, para construir sobre sus propios muros, habitaciones, no ya para los pobres que pagaban por ellas, diez o quince soles; sino pequeñas casitas estilo americano que cuestan ochenta y cien soles mensuales; y todo esto, sin que nadie pueda atajarlo, porque es humanamente imposible ponerle diques al mar.

Pueden nuestros dirigentes pasar una ligera revista, tanto en los libros que se llevan en las inspecciones de obras de nuestros municipios y en nuestras nuevas urbanizaciones, y verán si de

cuatro años a esta parte se ha construido alguna casa de vecindad; y si no es cierto que el ochenta por ciento de las que han sido destruidas por el natural progreso de nuestra urbe, por mejoras higiénicas, o por refeción indispensable, han vuelto a lo que fueron; pues la falta de libertad en la contratación, ha producido el fenómeno natural, y desde luego pernicioso para nuestro pueblo, de mermar en forma clamorosa y lamentable su habitación.

Si a esto agregamos ahora el nuevo impuesto sobre fachadas, que por mucho que se diga, tienen que pagarlo los pobres, ya vamos a ver dentro de poco que estos tendrán que ir a vivir, a la cumbre del San Cristóbal, o en las pampas de Amancaes y San Jerónimo; máxime cuando, ha faltado criterio económico en la facción de ese proyecto de impuestos. Nosotros vivimos en una casita que mide treinta metros de frente y que solo tiene seis metros de fondo, y como está en una calle muy apartada, y por haberla casi reconstruido apenas pagamos treinta y tres soles mensuales; y junto a este inmueble hay otro que tiene diez y nueve metros de frente por setenta y tantos de fondo y que produce de arrendamiento más de setenta libras mensuales; con la única diferencia, que la casa en que vivimos es de un propietario muy pobre, que tendrá que pagar por treinta y tres soles de renta mensuales un imdoso en los mismos principios democráticos puesto mayor a la casa contigua del magnate, que le produce más de setecientos soles mensuales. Véase solo en esto la magnitud de la injusticia.

Nosotros pensamos, como los laboristas ingleses y ojalá que nuestro gobierno inspirárase de igual manera, que el dinero que producen los impuestos, son las lágrimas de un pueblo, y estas es necesario evitar que se derramen.

Si queremos abaratar la vida del pueblo, hagamos lo que el gobierno laborista inglés, quitemos cuanto impuesto injusto y odioso haya en nuestro presupuesto; si queremos que las subsistencias bajen de precio, estimulemos la agricultura y la ganadería y ya veremos como nuestra tierra ubérrima y fecunda corresponde ampliamente; y si queremos por último, abaratar las habitaciones de nuestro pueblo, procuremos que las tierras no encarezcan y sancionemos leyes protectoras iguales a las que se han dado todos los pueblos civilizados, protegiendo directamente, y estimulando eficazmente, las construcciones populares, que en todas partes fueron el número uno de las medidas económicas, pero que entre nosotros, están siendo el cero a la izquierda, de tan sabias doctrinas.

No sabemos cual va a ser la satisfacción de nuestros dirigentes, hermosas avenidas; elegantes parques, grandes plazas; fantásticos palacios; lindísimos chalets, grandes teatros, lujosos hoteles; pero ¿a dónde están y cuándo vienen las habitaciones donde descansen de sus fatigas, los hombres que han hecho, están haciendo, y van a realizar, todos estos grandes proyectos?

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



SENOS

Desarrollados, Reconstituidos

Hermoseados, Fortificados

Las Pilulas Orientales

el unico producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATTIE, Plaza, 46, r. de l'Alhambra, Paris.

En Lima: Francisco M. OLIVA y C^o

y todas buenas casas.

Lison Lisette

Letra de A. Willemets etc. Ch. L. Pothier.

Música de Ch. Borel Clerc.

Marcia
PIANO
f f
Cymb.

La-bas do mi - an la pa-ri - e
Qu'vous voyez ces blancs mou tons — Est u ne mai

son bien fleu ri e C'est la ferme de la Li son
Cet te Li son blon de frai che et cc

-quet-te A de grands yeux — plens de douceur: — Ou imais près d'elle, sa brunes pour Li

LOS MANGUITOS DE SORPRESA
Letra para Lison Lisette.

La mujer que implanta una moda
En París se hace popular,
Y hasta se venden sus retratos
En los kioscos del boulevard.

Por eso yo, que quiero ser famosa
Esta toilette vengo a exhibir,
Y hay que pensar que aunque no es muy costoso
Otra más chic no se podrá lucir.
Yo les suplico sin tardar

DE VENTA en la Exposición Musical, Mercaderes No. 488.

rent cette chan son; Quand vous voy ez la Li set te, Vous en per dez la rai

Mercato

son; Mais vous per de zaus si la têt te Quand vous voy ez la Li son!

Tou tes les deux sont jo li es, Et quand vien te flo ra i son — Les

a mou reux font des to li es Pour Li set te pour Li son —

Que les ayude Ud. a abrochar:
El manguito de sorpresa
Es la última creación
Al verlo el rostro se embelleza
Y se pierde la razón.

Compre Ud. uno a su esposa
Que mucho le agradará,
Con el siempre estará dichosa
Ya toda la accederá.

Renato Valenzuela.

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados y automóviles.



DIRECTORIO

PRESIDENTE:

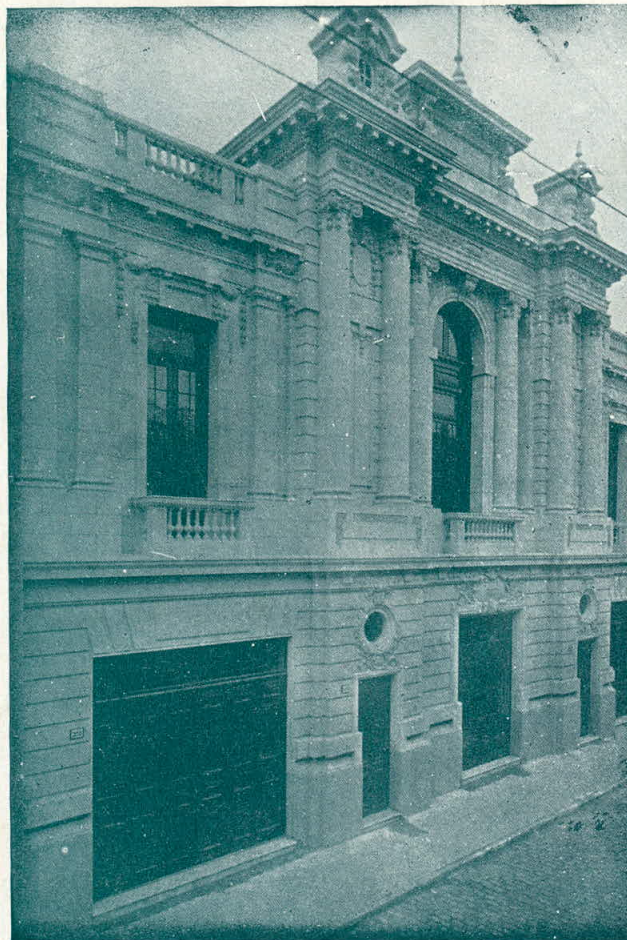
Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barreda
(Sociedad Agrícola “Para-
monga”).

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo &
Co.)
- „ H. S. Hunter (Cerro de Pasco
Copper Corporation).
- „ René Barrere (Harth & Co.)
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de
Piedra e hijos).
- „ H. W. Holmden (Duncan Fox
& Co.)
- „ Antonio Rezza.



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327